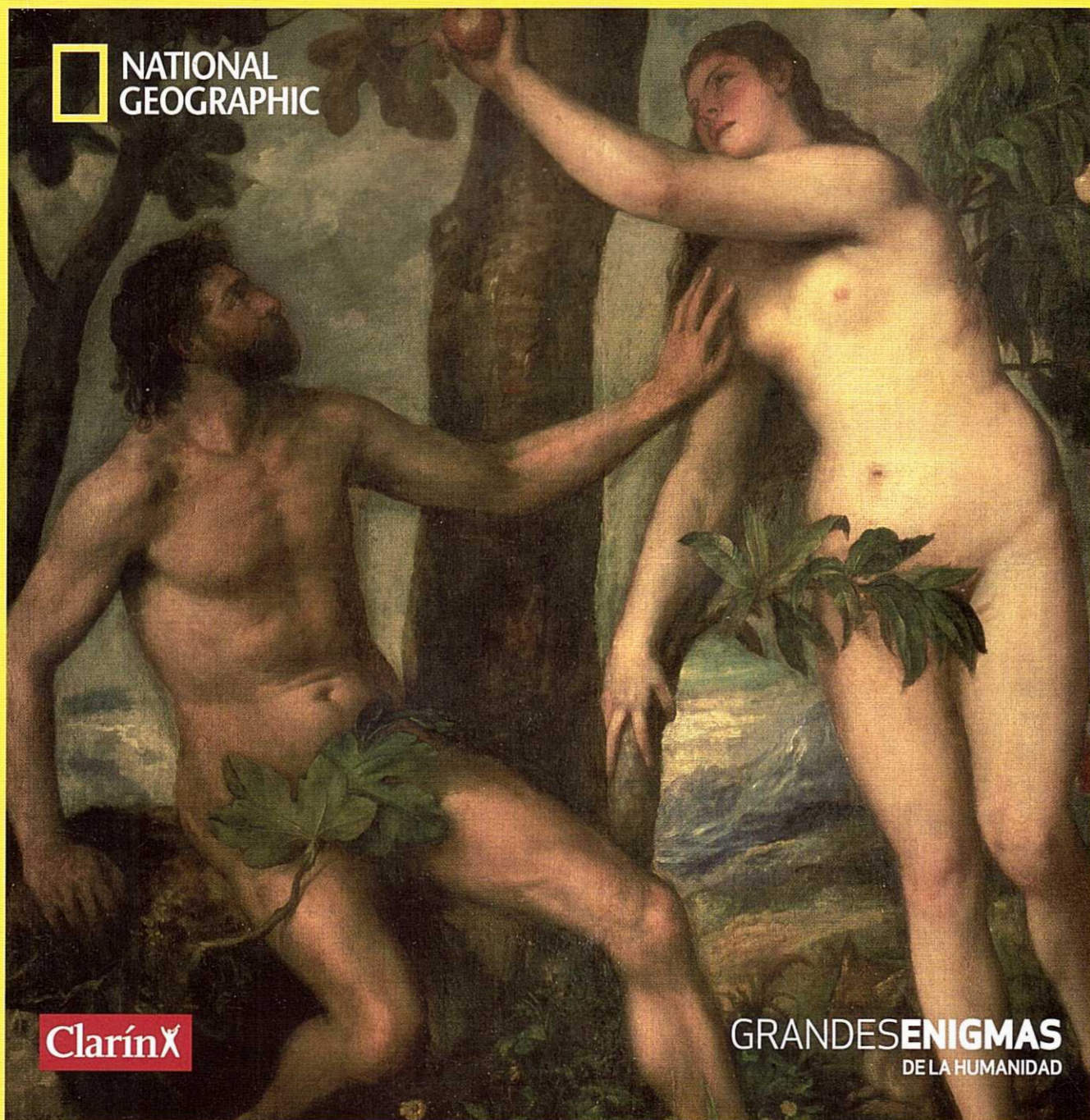


17 | Mitos del Antiguo Testamento



 NATIONAL
GEOGRAPHIC



ClarínX

GRANDESENIGMAS
DE LA HUMANIDAD

Mitos del **Antiguo Testamento**




GRANDES **ENIGMAS**
DE LA HUMANIDAD



Misterios de las Escrituras hebreas

La judía, la cristiana y la musulmana son las religiones del Libro, del libro sagrado, y para los judíos el libro sagrado es el de las Escrituras hebreas, más conocidas por los cristianos como el Antiguo Testamento (en oposición al Nuevo Testamento cristiano), pero cuya denominación más correcta es la de Tanaj. La palabra “Tanaj” describe el contenido del libro, que consta de la Torah (“la ley”), los Neviim (“los profetas”) y los Ketuvim (“los escritos”), reunidos en una única colección escrituraria. El Tanaj tiene raíces culturales muy profundas,

y los textos de la Biblia hebrea tienen su origen primero en la Antigüedad de Oriente Próximo. Con anterioridad al Tanaj, lo que existía era la tradición oral: relatos, cuentos y sabiduría popular que se transmitían al pueblo judío de generación en generación a través de la palabra. Poco a poco, esas palabras se pusieron por escrito, pero siguen siendo palabras antiguas que reflejan un mundo distinto y lejano en el tiempo. El Tanaj contiene, entre otras cosas, la historia del pueblo judío, sus antepasados, y como tal, el relato puede considerarse histórico. Pero no tal y como concebimos hoy en día la historia. La historia bíblica de los judíos es historia con un toque épico, una historia que es más grande que la vida. La historia de los



judíos en el Tanaj recuerda a la historia épica griega de la guerra de Troya que se conserva en las obras del rapsoda ciego Homero, en especial la *Iliada*. En este tipo de narrativa histórica existe un elemento mítico, y la atención se centra en lo que se considera que es realmente memorable, y no meramente histórico. En la historia de los judíos, como en la de los griegos de Homero, los asuntos humanos y divinos se entrelazan, y Dios, o los dioses, se esfuerza junto con los seres humanos para dar forma al curso de la historia. Para los judíos, los relatos de las Escrituras hebreas dramatizan la forma en que Dios, Yahvé, manipula los acontecimientos de Oriente Próximo en beneficio de su pueblo predilecto, el pueblo judío de Israel.

En la Biblia hebrea, Yahvé es un ser omnipotente masculino, creador del mundo y líder del pueblo judío. Yahvé es una fuerza divina que inspira temor, que en cualquier momento puede intervenir en la historia humana con brazo poderoso y mano dura. El Dios de Israel se pasea por el Paraíso que él mismo creó —el Jardín del Edén— y termina por disciplinar a Adán y Eva; envía un diluvio colosal para castigar a los malvados; azota Sodoma y Gomorra con fuego y azufre; orquesta las diez plagas contra los egipcios mientras guía al pueblo de Israel a través de las aguas partidas del mar Rojo, para ahogar después al faraón que los persigue. En esta visión mítica de la historia, las obras son majestuosas,

las acciones son heroicas, y Yahvé está al mando.

Estos relatos de las Escrituras hebreas, el Tanaj, están ambientados en los países y las culturas rivales de Oriente Próximo, y la literatura que nace con el libro sagrado judío forma parte de la literatura oriental. Los sabios y los poetas judíos se insertan en el marco del amplio mundo literario de la época. El relato mítico del Génesis sobre el Jardín del Edén, sobre el árbol de la vida y la serpiente taimada refleja los relatos mesopotámicos del *Enûma Elish* y del poema épico de *Gilgamesh*. El *Poema de Gilgamesh* también relata la historia de Utnapistim, superviviente de una gran inundación muy anterior a Noé. Como en el Génesis, la familia del héroe humano se salva de la inundación, se echan a volar tres pájaros y se ofrece un sacrificio como acción de gracias.

La conformación de las Escrituras hebreas se produjo en el dinámico medio cultural del antiguo Oriente Próximo, y la repercusión de ese mundo mágico y mítico en el Tanaj es evidente en sus textos por doquier. Es este el contexto en el que deben leerse e interpretarse los misterios de las Escrituras hebreas.

Marvin Meyer

Profesor de Biblia y Estudios Cristianos y director del Instituto Albert Schweitzer en la Universidad de Chapman, California. Formó parte del equipo de National Geographic que tradujo por primera vez el Evangelio de Judas y otros textos del Códice Chacos en 2006.

Página
06

Introducción



Página
18

¿Hubo un éxodo del pueblo hebreo?

El pueblo hebreo salió de Egipto en un éxodo cargado de simbolismo y acontecimientos míticos, y prolongado...



Página
22

¿Qué provocó las diez plagas de Egipto?

Antes del Éxodo de los hebreos se libró una legendaria batalla entre el dios de Moisés y el faraón...



Página
28

¿Tuvo lugar el Diluvio Universal?

La historia del Diluvio Universal se relata en el libro del Génesis del Antiguo Testamento como un...



¿Dónde estaba el Jardín del Edén?

Los indicios que proporciona la Biblia sobre la Creación hacen suponer que el Jardín del Edén se encontraba en...

Página
30



¿Existieron Sodoma y Gomorra?

Dos nombres flotan en el imaginario popular como la encarnación de las peores aberraciones: Sodoma...

Página
34



Hipótesis alternativas

Página
36

El libro de libros, entre el mito y la historia

La investigación científica para explicar, justificar o negar los relatos del Antiguo Testamento alimenta otros enigmas. ¿Son acontecimientos históricos o simples fábulas? ¿Milagros o fenómenos naturales?

La Biblia es un libro sagrado; el mayor best seller comercial (es la obra escrita más vendida de la historia); un conjunto de normas morales mezcladas y a veces contradictorias; una fábula, un poema épico y un relato histórico controvertido. Es, en suma, una compilación de muchos libros escritos y copiados, en distintas épocas y por diferentes autores, con tradiciones y hechos recogidos de experiencias y leyendas de la tradición oral, que los pueblos antiguos fueron transmitiendo de generación en generación. Se trata de un libro de libros que sugiere mil preguntas y otras tantas divergencias, según el punto de vista desde el que se observe: el religioso, el científico, el histórico, el escéptico... Pero indudablemente es una obra que no genera indiferencia entre sus lectores, sino curiosidad

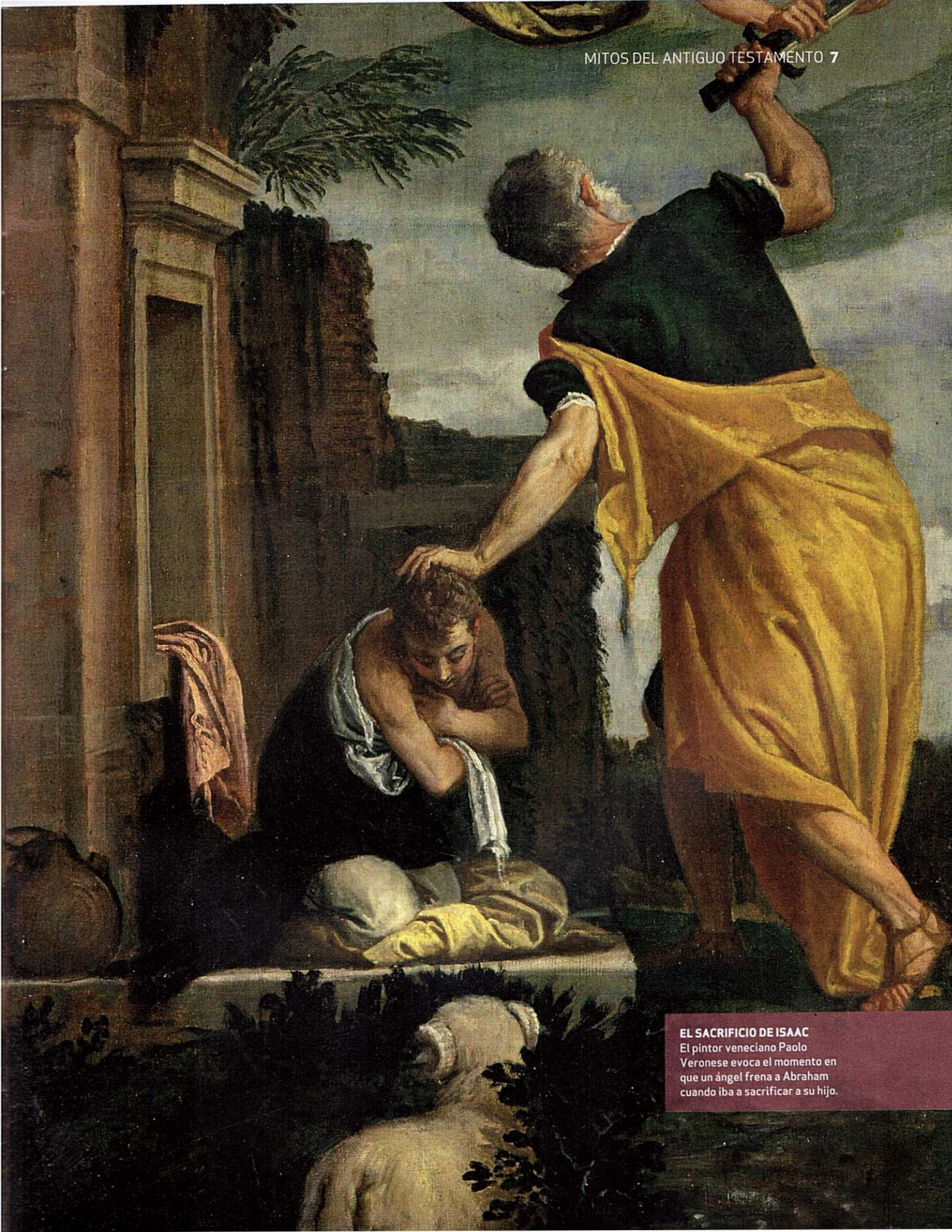
y apasionamiento. Esa misma pasión y el deseo de indagar de miles de científicos, fascinados por los enigmas monumentales que encierra el Antiguo Testamento, los lanzaron a intentar comprobar si esas epopeyas son hechos históricos o producto de la ficción, si los milagros son realmente intervenciones divinas o simples consecuencias de fenómenos naturales desconocidos o descontrolados.

DESDE EL PRIMER VERSÍCULO

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra...”. El primer versículo del primer capítulo del primer libro del Antiguo Testamento –el Génesis– despierta ya la primera polémica. Los creyentes cristianos y hebreos, las dos religiones que, con sus diferencias, adoptaron esa primera parte de la Biblia como un libro sagrado, sostienen que fue Dios el creador de la Tierra. Incluso existe un movimiento y una teoría

creacionista que defiende a rajatabla la versión de Adán y Eva en el Jardín del Edén como el comienzo de la Historia, hace poco más de 6.000 años, aproximadamente.

Los científicos ya han comprobado que hace varios millones de años que el hombre, nuestra especie, camina sobre la Tierra, pero no dejan de buscar pruebas que permitan averiguar si alguna vez existió el Paraíso Terrenal, dónde se encontraba y si el relato bíblico tiene base histórica comprobable. Y, desde ese punto de origen, la búsqueda se extiende a todos y cada uno de los hechos fantásticos, deslumbrantes, que la épica bíblica cuenta con verosimilitud, porque los sitúa en lugares y épocas y con personajes que, en muchos casos, existieron y dejaron testimonio de su existencia. Se investiga en los libros y en el terreno si hay vestigios de la Torre de Babel, origen mítico de todas



EL SACRIFICIO DE ISAAC

El pintor veneciano Paolo Veronese evoca el momento en que un ángel frena a Abraham cuando iba a sacrificar a su hijo.

las lenguas de la Tierra, elevada a los cielos en Oriente Medio. Es inevitable también que arqueólogos y geólogos intenten reconocer el lugar en que encalló el Arca de Noé y encontrar sus vestigios. O explorar, bajo los estratos de la tierra regada por el Tigris y el Éufrates, en la Mesopotamia asiática, cualquier indicio que asegure la existencia de un Diluvio Universal.

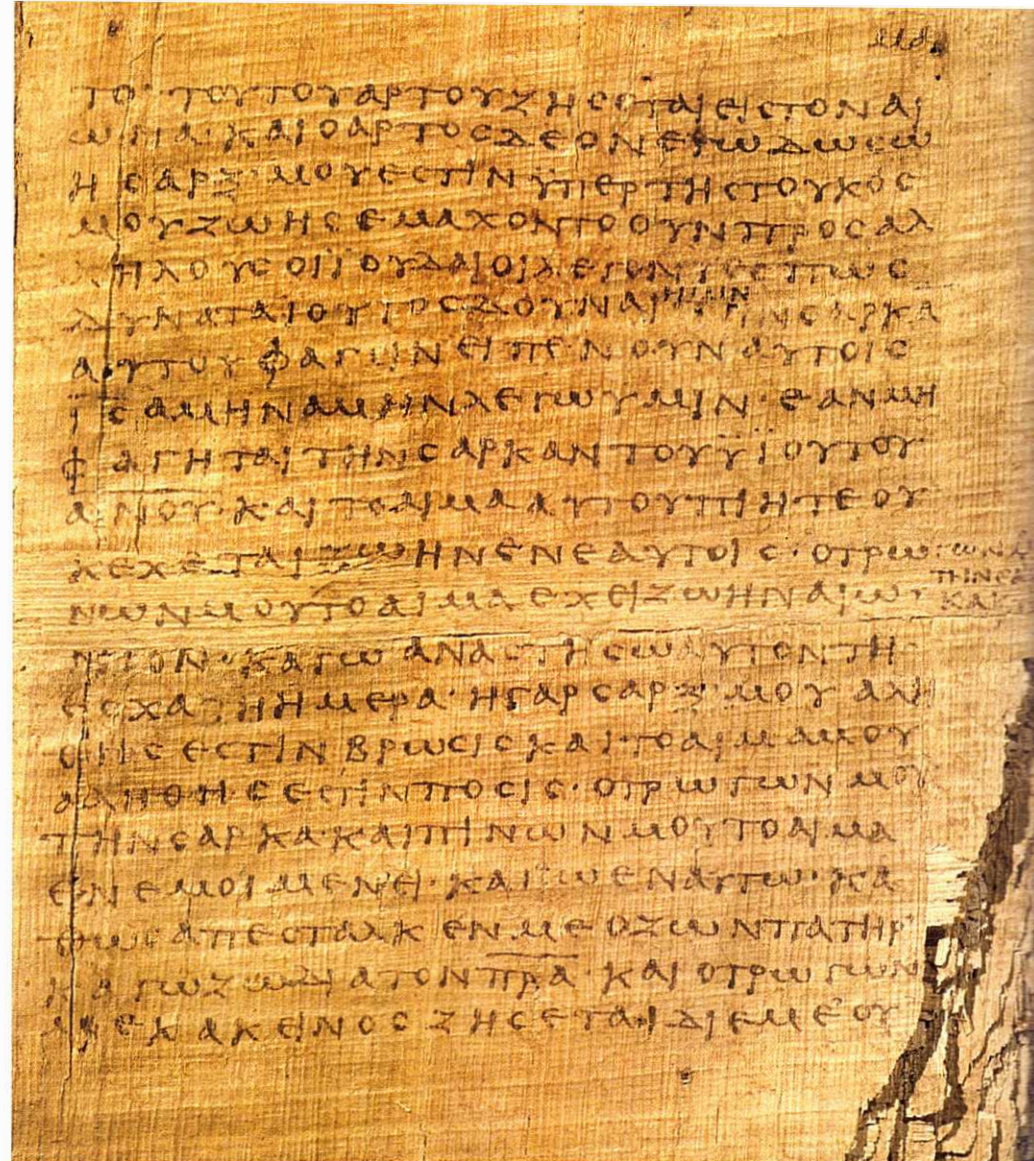
Cristianos y judíos comparten el Antiguo Testamento, aunque con diferentes denominaciones. Para los hebreos la obra se llama Tanaj y se divide en tres partes: la Torah, que se compone de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento; los Neviim, son los ocho libros siguientes, en el orden de la Biblia, y la tercera parte, los Ketuvim, otros doce libros. Los cristianos, entre ellos los católicos y los protestantes, con diversas denominaciones, aceptan un Antiguo Testamento con diferentes composiciones en números de libros: los católicos aceptan 46 libros, en tanto los protestantes consideran solamente 39 libros.

¿QUIÉN ESCRIBIÓ LA BIBLIA?

La distribución de los 46 libros aceptados por los católicos es la siguiente: la primera parte la integran cinco libros que forman el Pentateuco. En origen, su autoría se atribuyó a Moisés. Son el Génesis, el Éxodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio. Y sus relatos abarcan desde la creación del mundo por Dios, hasta la muerte de Moisés. La segunda parte, los llamados

Libros Históricos, la integran 16 libros, mientras que la tercera –los Libros Sapienciales– la forman siete obras y la cuarta –los Libros Proféticos– reúne otras 18 partes. Más allá de las diferencias entre distintas corrientes religiosas, los hombres de ciencia empezaron a despertar su particular e inherente curiosidad a partir del siglo XVII, cuando el cuestionamiento filosófico y científico a la verdad única de los poderes religiosos, dejó espacio a las dudas planteadas por la ciencia. Hasta entonces se creía de manera generaliza-

da que Moisés era el autor del llamado Pentateuco del Antiguo Testamento (para los hebreos, la Torah), los cinco primeros libros. El primer cuestionamiento, en esa época de despertares enigmáticos, fue justamente para Moisés: ¿Cómo los podía haber escrito él, cuando en el último de esos textos se relata su propia muerte? Las investigaciones arqueológicas sostienen que esos libros fueron escritos aproximadamente en el siglo VII a. C. Apenas una centuria antes, un antiguo dialecto del arameo se había convertido en

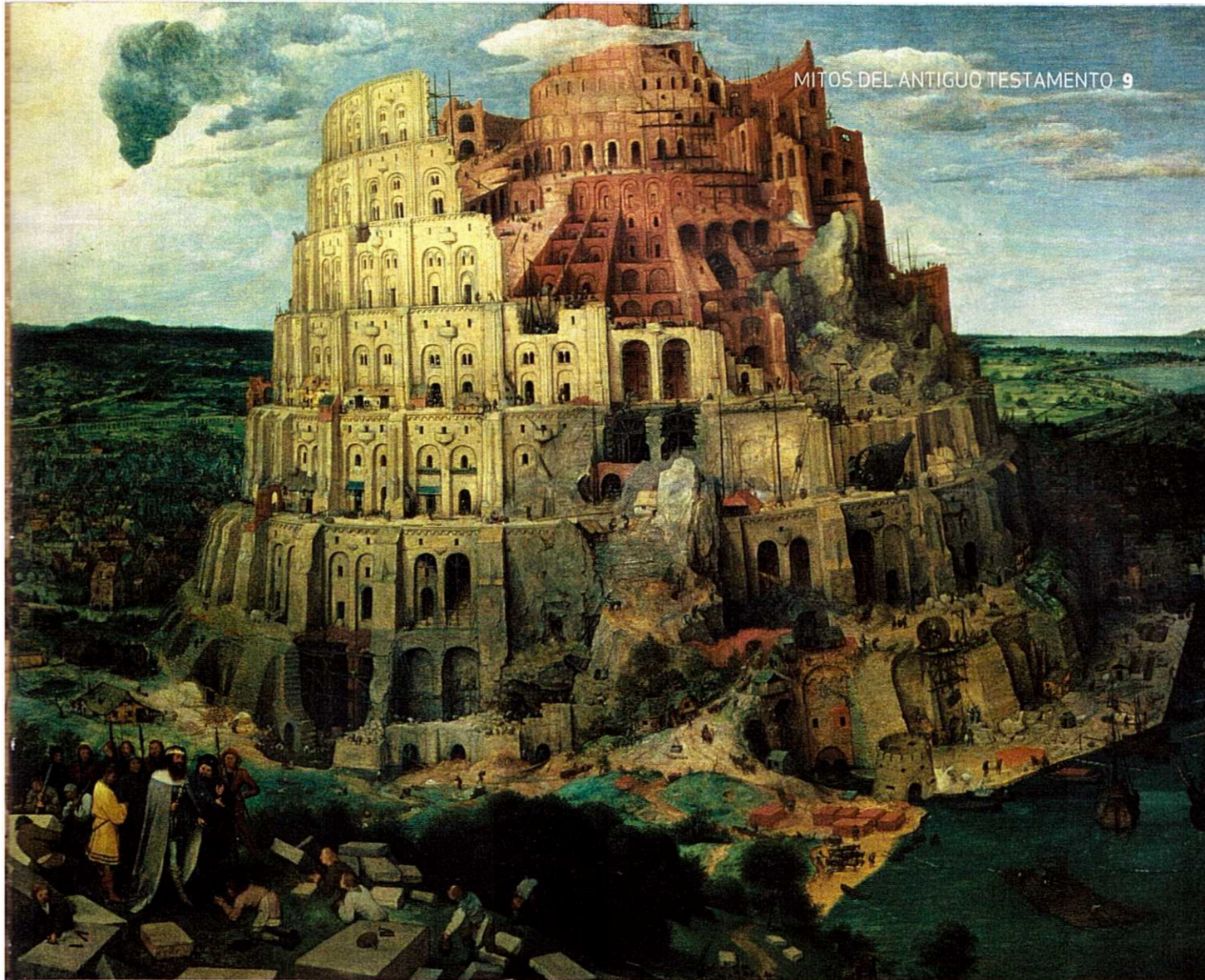


BIBLIA MANUSCRITA

Pliego de papiros de finales del siglo II d. C. con textos de la Biblia, conservado en la Biblioteca Bodmeriana de Cologny (Suiza). La traslación de los textos bíblicos al papel es relativamente reciente.

LA TORRE DE BABEL

Célebre óleo del pintor renacentista flamenco Pieter Brueghel el Viejo que representa la Torre de Babel, el edificio erigido para alcanzar el cielo y cuya construcción, relatada en el Génesis, provocó la ira de Dios.



la lengua hebrea, hablada y escrita, lo que permitió empezar a volcar leyendas de tradición oral acumuladas durante siglos sobre pieles o papiros escritos. Pero nadie es capaz de afirmar que esos primeros testimonios eran relatos fantásticos, crónicas históricas o una mezcla de ambos, producto de la imaginación de los escribientes.

Según el arqueólogo judío Israel Finkelstein, director del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv, "en esa época el reino de los israelitas está dividido en dos: los del norte y los

del sur (reino de Judá). En el norte estaban dominados por los asirios, hasta que se rebelaron y pudieron huir hacia el sur para convivir con sus congéneres israelitas. Lo cierto es que para que la convivencia de ambas comunidades no fuera conflictiva, se vieron obligados a reconciliar sus diferencias religiosas. Y unificaron los mitos. En ese momento histórico se fijaron todos los mitos que acabaron llegando hasta nuestra época: desde el viaje de Abraham y su familia desde Ur, en la Mesopotamia asiática, hasta Canaán, en el actual

territorio de Líbano e Israel, cargados de camellos y negociando, hasta el legendario templo y las fortunas del rey Salomón".

ANACRONISMOS BÍBLICOS

El doctor Finkelstein sostiene que, decididamente, el Antiguo Testamento es solo una serie de relatos fantásticos, probablemente basados en hechos reales, pero de una envergadura menor a la dimensión con que se los cuenta. Incluso muchos de esos escritos exhiben anacronismos claros e intrigantes: parece extraño que el patriar-

ca Abraham se haya dirigido a Canaán, aproximadamente en el 1700 a. C., con sus camellos cargados de enseres y productos para comerciar, porque esos animales no fueron domesticados hasta el año 1000 a. C.

En un sentido similar, la epopeya final del Éxodo se consuma con la conquista de Jericó por los hebreos y su asentamiento en Canaán. Pero no hay registros históricos de la existencia de esa ciudad entre el 1600 y el 1250 a. C., la franja de tiempo en la que se pudo haber producido la salida de los hebreos de Israel: otro

La geografía de la Biblia

La Mesopotamia del Edén y el Diluvio Universal, el viaje de Abraham de Ur a Canaán, el desierto de la ruta del Éxodo hebreo, el monte Sinaí de los Mandamientos o la Jerusalén del rey Salomón son escenarios del Cercano Oriente, testigos, durante 4.000 años, de los hechos del Antiguo Testamento.

Las dudas del Antiguo Testamento

La situación de ciudades y lugares sagrados no está confirmada. La falta de información o los datos antiguos dificultan a los arqueólogos ubicar sitios como Sodoma o el monte Sinaí, y menos aún espacios míticos como el Edén.

1 Sansón vence a los filisteos

El juez de Israel, traicionado por Dalila, destruye con su fuerza un templo con 3.000 enemigos.



2 Éxodo de los hebreos

Moisés encabeza el viaje de su pueblo hacia Canaán, que duró 40 años de travesía por el desierto.



3 Moisés recibe los Mandamientos

En el monte Sinaí, al sur de la península egipcia, Moisés recibió de Dios las Tablas de la Ley.



4 Salomón y el templo

Salomón es el rey de un Estado rico y poderoso en el siglo x a. C. Su templo es un emblema mítico.



HECHOS BÍBLICOS

Creación y el Edén

Torre de Babel

Diluvio Universal

Abraham se dirige a Canaán

Sodoma y Gomorra

4004

3200

2370

1700

1550

HECHOS HISTÓRICOS

Neolítico mesopotámico.
Cultura de El Obeid.
Pueblos sedentarios.

Hegemonía de Ur (Mesopotamia).
Gran producción de alfarería.
Egipto construye las pirámides.

Sargón I inicia las
conquistas que llevan
al imperio Acadio.

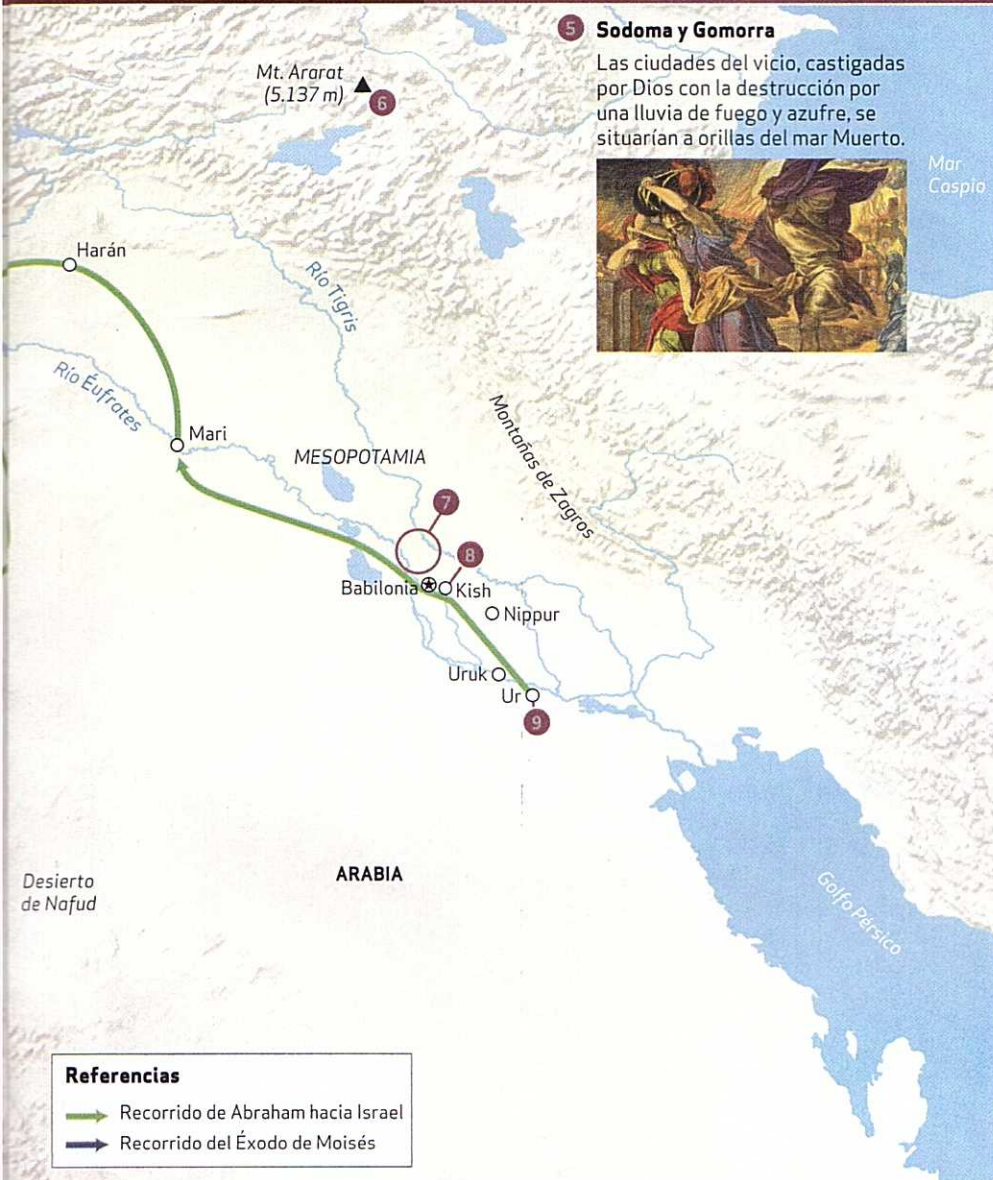
Egipto: unificación bajo el
dominio de Tebas. Fundación
del imperio Medio.

Esplendor de la
civilización micénica.
Grecia conquista Creta.

enigmas

¿Cuáles eran los límites de Canaán, la región con la que se asocia la mayoría de hechos del Antiguo Testamento?

Situada entre el mar Mediterráneo y el río Jordán, Canaán abarcaba parte de la franja sirio-fenicia. Hoy ese territorio corresponde al Estado de Israel; a la Franja de Gaza y Cisjordania, bajo administración de la Autoridad Nacional Palestina; a la zona occidental de Jordania y a algunos sectores de Líbano y Siria. Canaán mantuvo su denominación regional desde el 3000 a. C. hasta el 135 de nuestra era, cuando los romanos se la cambiaron por Palestina.



5 Sodoma y Gomorra

Las ciudades del vicio, castigadas por Dios con la destrucción por una lluvia de fuego y azufre, se situarían a orillas del mar Muerto.



6 El arca de Noé

Solo el profeta Noé y su familia se salvaron del Diluvio. Tras 120 días de navegación, el arca encalló en el monte Ararat.



7 El Edén

Dios creó el Paraíso Terrenal y a sus primeros habitantes, Adán y Eva, probablemente en la Mesopotamia asiática.



8 El Diluvio Universal

El gran castigo divino en forma de lluvia e inundación durante 40 días completos, habría anegado el valle del Creciente Fértil.



9 Abraham parte a Canaán

El patriarca y su familia huyen de la hambruna de Ur, y se dirigen hacia Canaán. Inician el camino del pueblo hebreo.



Referencias

- Recorrido de Abraham hacia Israel
- Recorrido del Éxodo de Moisés

Éxodo

1440-1295

Conquista de Jericó

1255

Sansón contra los filisteos

1200

El reinado de Salomón

950

Desde el reinado de Amenhotep II al de Ramsés II.

¿Guerra de Troya? Los pueblos del mar invaden Egipto.

Los filisteos se instalan en el litoral palestino. Medos y persas, en la actual Irán.

Los griegos colonizan el Asia Menor. Los asirios conquistan Babilonia.

hecho enigmático y que científicos como Finkelstein, vinculan con una narración mitológica. Lo cierto es que las diversas traducciones y manipulaciones de esos textos, sobre todo por quienes los tradujeron del arameo o hebreo al griego clásico, y las compilaciones realizadas en los primeros siglos de nuestra era incrementan las dudas sobre su veracidad.

LA POSICIÓN DEL VATICANO

¿Y cuál es la versión oficial de la Iglesia católica actual ante los cuestionamientos sobre la veracidad de los hechos relatados por la Biblia? En noviembre de 1965, el Concilio Vaticano II emitió un documento amplio, denominado *Constitución dogmática sobre la revelación divina (Dei Verbum)*. Y se pronunciaba así sobre los textos bíblicos: "Dios habla en la Escritura por medio de los hombres en lenguaje humano; por tanto, el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y lo que Dios quería dar a conocer con dichas palabras. Para descubrir la intención del autor, hay que tener en cuenta, entre otras cosas, los géneros literarios." La Iglesia católica, de esta manera, da libertad total al creyente para discernir, según su capacidad, entre hechos y personajes históricos, fábulas, alegorías y otros estilos que se expresan en los textos sagrados a través de simbolismos.

MÁS PREGUNTAS QUE RESPUESTAS

Quienes pretenden darle al Antiguo Testamento un carácter de relato histórico se mueven en un terreno muy resbaladizo, inestable pero apasionante, que despierta todas las posibilidades y abre la imaginación para elaborar teorías justificadoras, con un punto de vista racional, de hechos considerados como milagros por la religión. Desde la destrucción de las misteriosas "ciudades del pecado" -Sodoma y Gomorra- abrazadas y sepultadas, según la Biblia, por columnas de fuego y azufre, a la brutal fuerza mítica del juez Sansón,

capaz de derrumbar el templo lleno de sus enemigos filisteos; desde la búsqueda incesante de respuestas para las diez plagas que azotaron Egipto, hasta la apertura de las aguas de un mar, o como mínimo de un lago, para permitir la huida del pueblo hebreo, perseguido por los ejércitos del faraón. Cada enigma que plantea el Antiguo Testamento es un reto para los expertos.

La arqueología bíblica, los antropólogos, los historiadores y un elevado número de profesionales de otras disciplinas se dedican a analizar catástrofes naturales y se plantean nuevas investigaciones dirigidas en diversas direcciones para conseguir las respuestas que ansían: ¿Dónde se encontraban las míticas minas del rey Salomón? ¿En Zimbabue? ¿En Tínn? ¿En Feinán? ¿Cuál fue el origen verdadero de los antiguos israelitas? ¿O quizá se los confunde con los hicsos, otro pueblo semita? ¿Cómo se vehiculó la opresión de los hebreos en el imperio Egipcio? ¿Cuál fue la influencia de los fenómenos geológicos y meteorológicos en la creación de mitos catastróficos y la designación de milagros? Se habla de asteroides que chocaron contra la Tierra, de inmensos tsunamis, de tremendos terremotos, erupciones volcánicas colosales, de incendios espontáneos, de inundaciones jamás vistas... ¿Acaso la falta de conocimientos y la enorme capacidad de asombro ante lo desconocido en el mundo antiguo generaron esas respuestas milagrosas, sin explicación aparente? Las certezas son escasas. Pero esas dudas también se extienden a la ciencia. Entre otras razones, porque la resolución de esos enigmas no es un juego banal, generado por una curiosidad estéril y frívola, sino por la inquietud de resolver la oscuridad de un pasado muy remoto que ha ejercido una enorme influencia en nuestra sociedad, de generar una información más clara y real sobre nuestra historia. Y, quizá, cambiar muchas de las teorías históricas y respuestas religiosas aceptadas hasta la actualidad.

Eric H. Cline 1960

Licenciado en Arqueología Clásica por la Universidad de Dartmouth (EE. UU.), Cline acumula la experiencia de 28 temporadas seguidas de excavaciones en Israel, Egipto, Jordania, Chipre, Grecia, Creta y Estados Unidos. Ocho de esas temporadas las ha dedicado al sitio de Megido, en Israel, de donde es director asociado. Cline tiene, además, una sólida formación académica: es máster en Lenguas y Literatura del Cercano Oriente, así como doctor en Historia Antigua por la Universidad de Pensilvania. En 1989 y 1991 le fue concedida la prestigiosa beca Fulbright. Autor de una decena de libros y de más de un centenar de artículos, actualmente ejerce como historiador, arqueólogo y profesor de la Universidad George Washington.

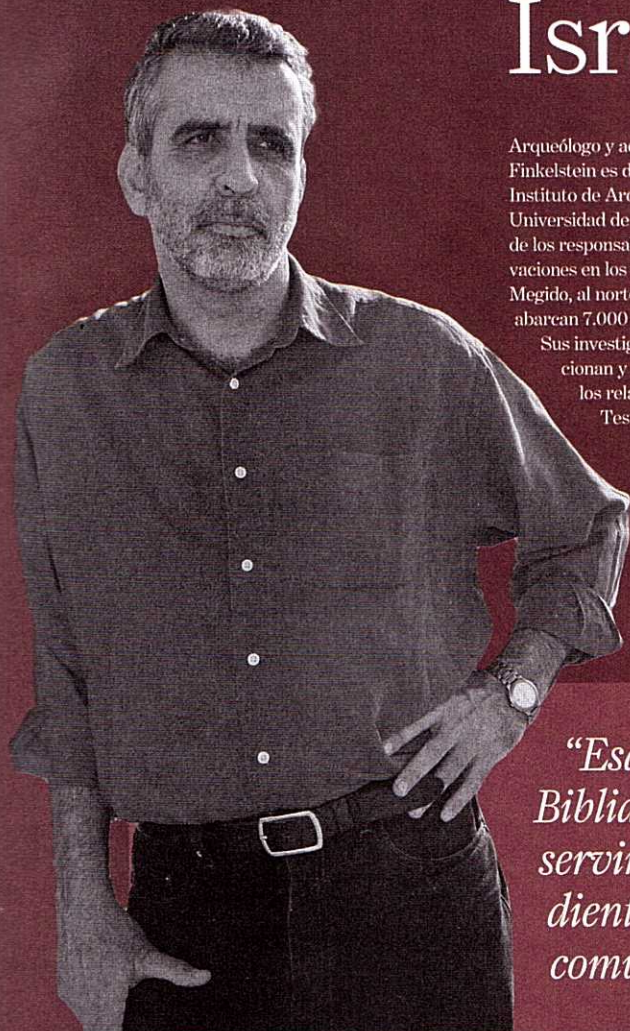


Emmanuel Anati 1930

Seis libros, producto de sus largas investigaciones, son la notable contribución de este italiano, arqueólogo, paleontólogo, antropólogo y doctor en Literatura por la Sorbona. Algunas de sus obras unen los temas bíblicos con su especialidad prehistórica: *Antes de los hebreos de Palestina: una historia, desde la más temprana llegada del hombre a la conquista de Canaán* (1963); *El monte de Dios* (1986) y *Los misterios del Monte Sinaí* (2000). Actualmente, Anati es profesor de la Universidad de Lecce, en su Italia natal.

REDESCUBRIDOR. Sus excavaciones en el Negev y el Sinaí lo llevaron a localizar el monte Sinaí al sur de Israel: la montaña Har Karkom.

Israel Finkelstein



Arqueólogo y académico israelí, Finkelstein es director del Instituto de Arqueología de la Universidad de Tel Aviv y uno de los responsables de las excavaciones en los yacimientos de Megido, al norte de Israel, que abarcan 7.000 años de historia.

Sus investigaciones se relacionan y colisionan con los relatos del Antiguo Testamento, ya que

han significado contribuciones importantes sobre la vida de los primeros israelitas que habitaron en las tierras de Canaán y posteriormente la zona de Palestina. Sus estudios han permitido descubrir y datar el paso al sedentarismo de esos primeros israelitas en las tierras altas de Cisjordania. Una de sus obras más destacadas, y referencia actual en su

campo de estudio es el libro *La Biblia desenterrada: una nueva visión arqueológica del antiguo Israel y de los orígenes de sus textos sagrados*, que escribió junto a Neil Asher Silberman, director del Centro Ename de Bruselas. Juntos también son autores del libro *David y Salomón: en busca de los reyes sagrados de la Biblia y de las raíces de la tradición occidental*.

RENOVADOR. Finkelstein ha revolucionado la arqueología bíblica al sostener que los cinco libros del Pentateuco cristiano y la Torah judía no responden a ninguna revelación divina sino a un brillante producto de la imaginación humana.

1949

“Esa obra maestra de la literatura [la Biblia], pasó por ajustes y mejoras antes de servir de fundamento espiritual a los descendientes del pueblo de Judá y a innumerables comunidades de todo el mundo” (I. F.)

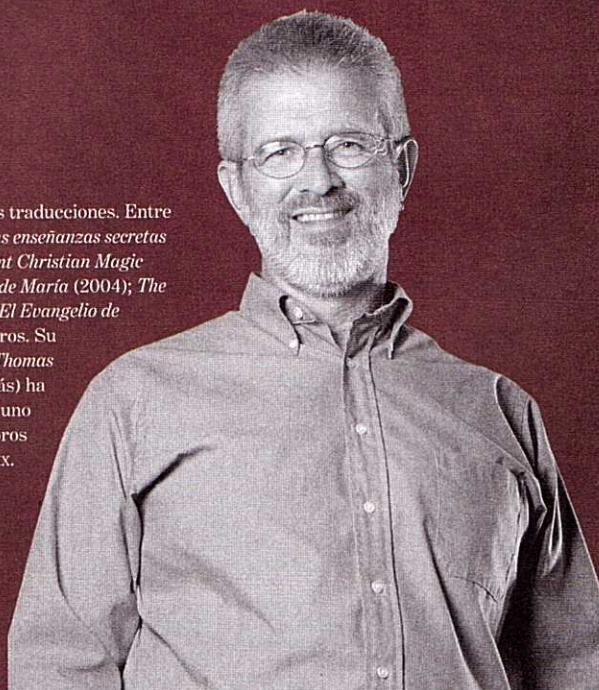
Marvin Meyer

1948

Reconocido como una autoridad sobre temas de gnosticismo y de estudios coptos, Meyer ejerce actualmente como profesor de Biblia y Estudios Cristianos de la Universidad de Chapman, en California. También es director del Instituto Albert Schweitzer, dependiente de la misma universidad, donde imparte cursos sobre religión y valores, Nuevo Testamento, el cristianismo primitivo y la cultura y la religión egipcias. Meyer es un prolífico escritor que ha volcado en sus

obras el trabajo de sus traducciones. Entre sus libros destacan *Las enseñanzas secretas de Jesús* (2000); *Ancient Christian Magic* (1999); *Los Evangelios de María* (2004); *The Gnostic Bible* (2005) y *El Evangelio de Judas* (2006), entre otros. Su estudio *The Gospel of Thomas* (El Evangelio de Tomás) ha sido catalogado como uno de los cien mejores libros espirituales del siglo xx.

TRADUCTOR. Meyer realiza importantes aportes a los estudios religiosos con sus traducciones de textos antiguos, sobre las que publicó un libro en 2007 (*The Nag Hammadi Scriptures*), junto al profesor James Robinson.

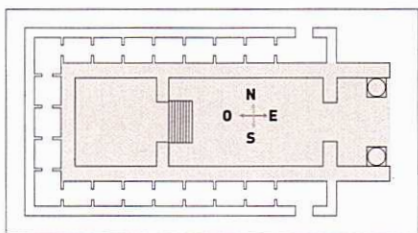


El templo de Salomón

Construido alrededor del 960 a. C. en el monte Moriá de Jerusalén, fue emblema del reinado de Salomón. El ejército caldeo de Nabucodonosor lo destruyó en el 586 a. C., pero la leyenda lo convirtió en un modelo ideal de construcción que influyó durante siglos en el diseño de edificios religiosos y civiles.

¿Edificio real o mito?

Una gran torre de entrada y unos 70 metros de muro, del siglo x a. C., fueron hallados en 2010 fuera de los actuales límites de la Ciudad Vieja de Jerusalén por la arqueóloga Eliat Mazar, quien sostiene que “en esa época había un régimen capaz de realizar una construcción de esa magnitud”, aunque otros científicos siguen considerándolo un mito.

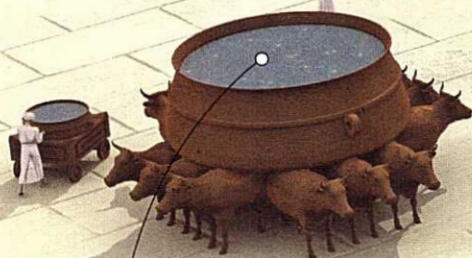


LA PLANTA

Se adaptaba a la “casa larga” mesopotámica o templo con vestíbulo o templo con nave (habitación larga) y el “adytum” (cámara cuadrada), orientados sobre un eje longitudinal este-oeste.

Carros del agua

Había diez grandes recipientes con ruedas hechos de bronce. Se utilizaban para el lavado de los animales que iban a ser sacrificados. Se colocaban cinco a cada lado del patio.



Mar de Bronce

Era un gran tanque circular que descansaba sobre doce toros (en grupos de tres), los cuales se orientaban hacia los puntos cardinales.

Ulam

Vestíbulo de entrada al templo.

Pilar de Boaz

Pilar de Jakim

Altar de los Holocaustos

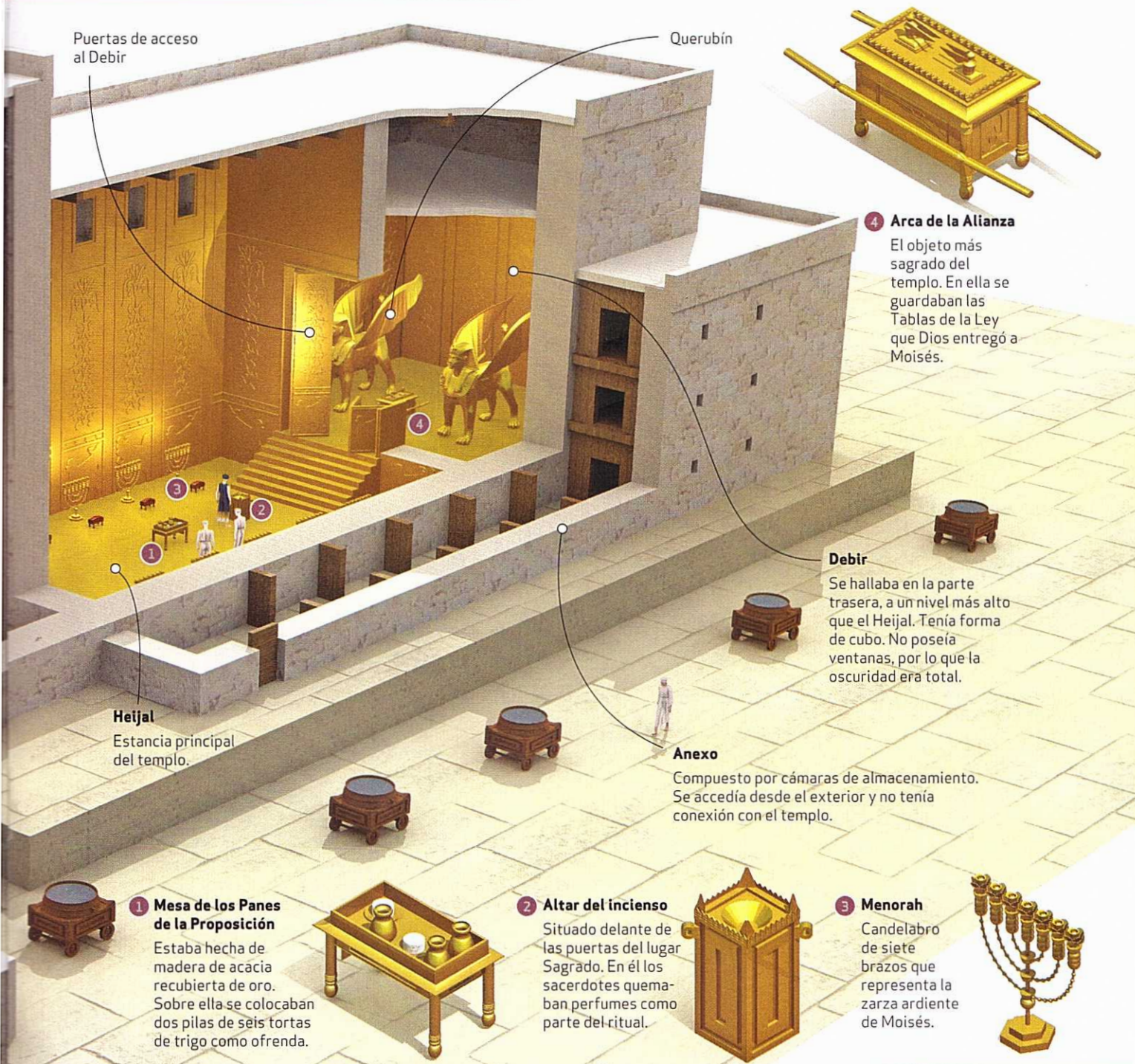
Estructura de bronce sobre un zigurat (torre escalonada) de dos plantas. Allí se sacrificaban animales como parte de los ritos a Yavhé.



¿Cuáles eran las dimensiones reales del templo de Salomón en Jerusalén?

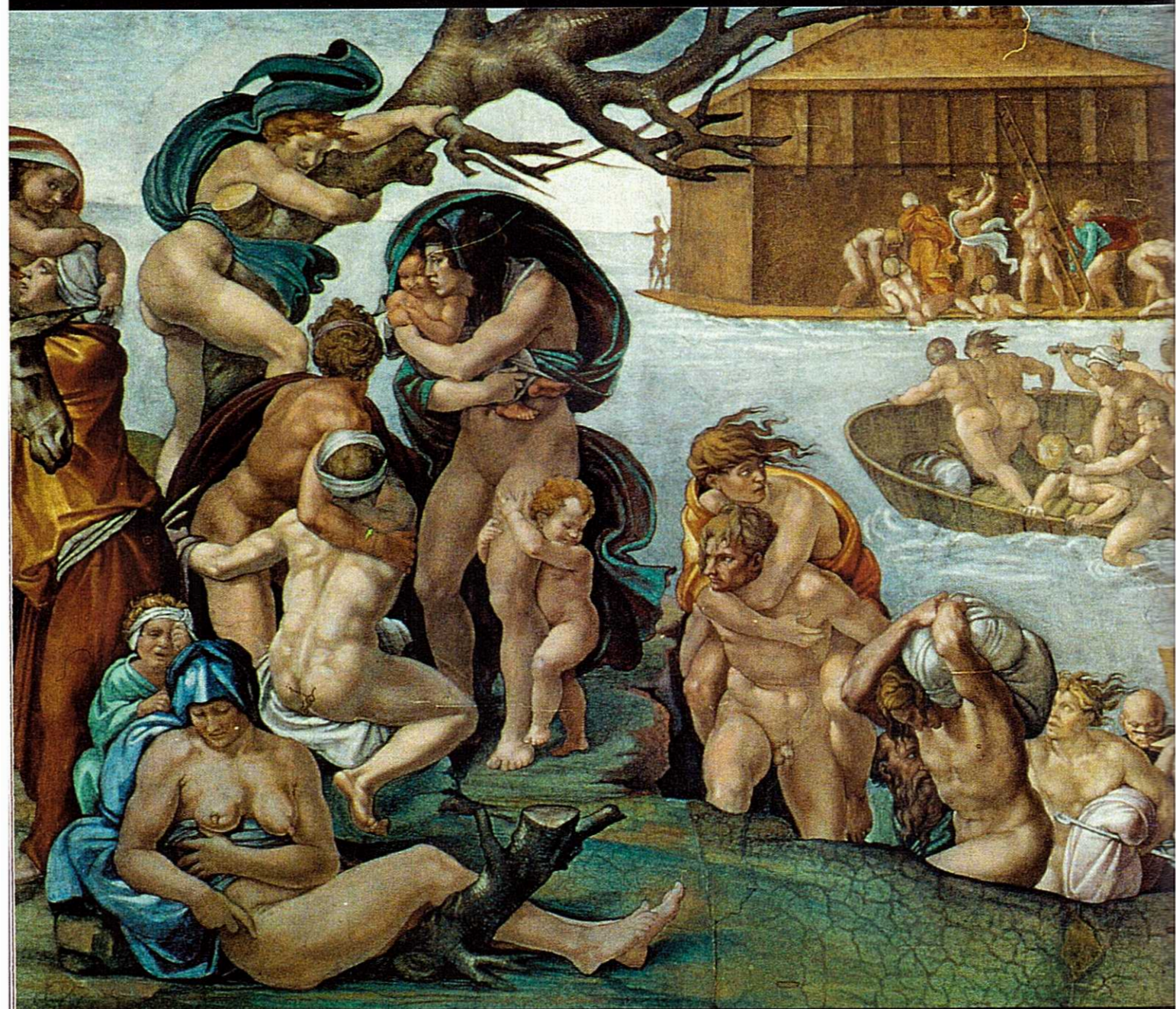
enigmas

Según los datos de la Biblia, cuyas medidas se dan en codos (un codo equivale a 44,5 cm), el interior del templo de Salomón medía 27 m de largo por 9 de ancho y 13,5 de alto. Y su puerta de oro tenía 10 m de alto por 4 de ancho. Las dimensiones de una capilla. Pero otros expertos, influidos por la segunda versión del templo, construida en tiempos de Herodes, le adjudican una gran explanada exterior de 500 m de largo por 300 de ancho.



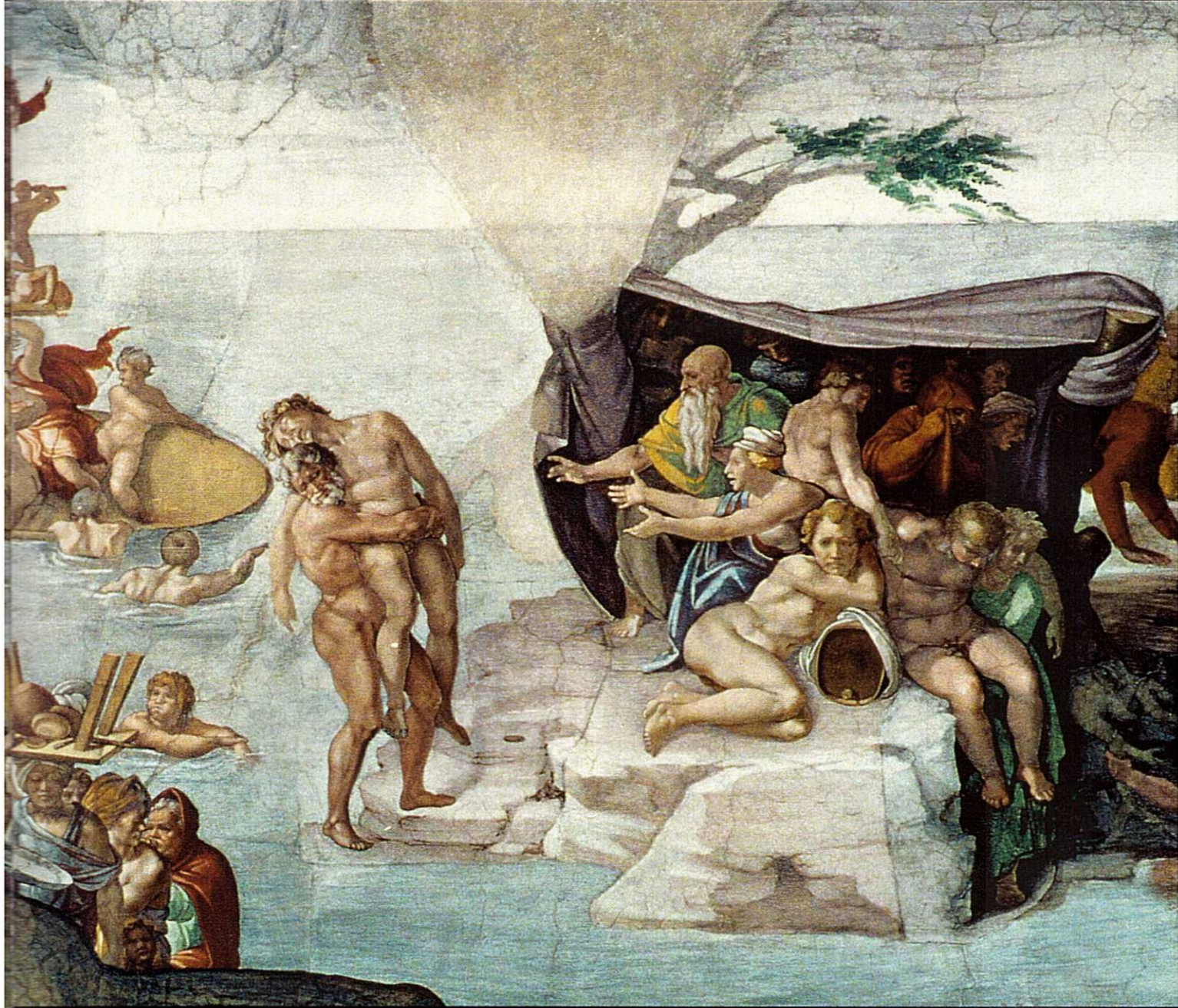
Imágenes bíblicas

¿Por qué siempre imaginamos a Dios con barba blanca? Artistas de todas las épocas se han convertido en los principales responsables de transmitir a lo largo de los siglos una imagen estereotipada de los personajes, lugares e incluso hechos bíblicos que no suele variar con el paso del tiempo.



La Biblia en el arte moderno

Ni siquiera el profundo proceso de secularización que ha vivido el mundo occidental desde fines del siglo XIX ha impedido que los artistas modernos y contemporáneos dejen de inspirarse en los temas bíblicos para expresar su talento. En la imagen, un óleo del pintor impresionista, simbolista y modernista alemán Ludwig von Hofmann (1861-1945) sobre el mito de Adán y Eva.



MIGUEL ÁNGEL Fresco del techo de la Capilla Sixtina dedicado al Diluvio Universal, pintado entre 1508 y 1512 por el genio renacentista toscano.

¿Hubo un éxodo del pueblo hebreo?

El Éxodo, hecho cumbre en la historia del pueblo de Israel, se tambalea: no existen pruebas históricas de ningún desplazamiento masivo por esas regiones en las épocas citadas, aunque sí ha habido hallazgos muy interesantes...

El pueblo hebreo salió de Egipto en un éxodo cargado de simbolismo y acontecimientos míticos, y prolongado 40 años con una larga travesía del desierto. Pero el análisis histórico del Éxodo es una cadena de incertezas y contradicciones. El arqueólogo Israel Finkelstein, de la Universidad de Tel Aviv, rechaza cualquier nexo histórico del Éxodo y lo considera literatura. En primer lugar, la fecha de la partida de los hebreos de Egipto está en entredicho. Según los cálculos bíblicos, se habría producido entre 1440 y 1470 a. C., durante el reinado del faraón Amenhotep II. Esas fechas concuerdan con el fin del dominio de los hicsos sobre el imperio Egipcio. Este pueblo de origen semita migró a Egipto, durante un par de siglos, hasta hacerse

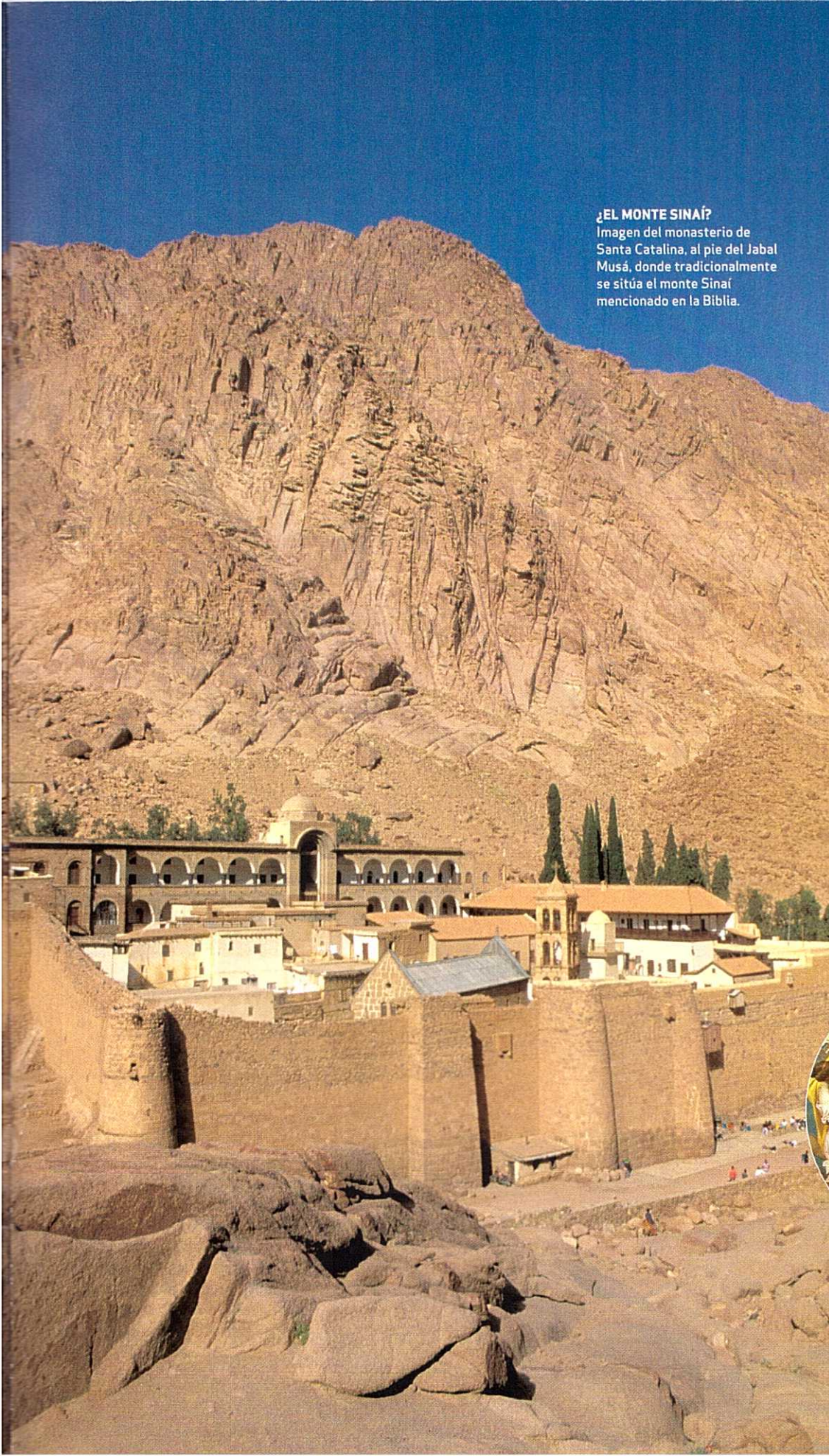
cada vez más influyente y tomar el poder en 1670 a. C. ¿Pudieron ser confundidos los hicsos con los hebreos? Es una hipótesis que manejan muchos historiadores. Los hicsos dominaron Egipto durante más de un siglo para ser luego expulsados, aunque no marcharon precipitadamente, sino durante varias décadas y con dirección a Canaán.

DOS MILLONES DE PERSONAS

Este pueblo ocupaba la ciudad egipcia de Avaris, en el delta del Nilo. Y esa ciudad es, según la Biblia, la referencia de la partida del Éxodo, pero con el nombre de Pi-Ramsés. ¿Por qué el cambio de nombre? Porque Avaris fue destruida por el faraón Ahmose I, tras la expulsión de los últimos hicsos. Pocos siglos más tarde, el faraón Ramsés II reconstruyó la ciudad con su nuevo nombre.

Sin embargo no hay evidencias de ningún asentamiento masivo de un pueblo extranjero en esos territorios en la época de Ramsés II. Esa conclusión lleva a otra clave enigmática del relato: la cantidad de hebreos que huyeron de Egipto. Según el registro bíblico, eran 600.000 hombres, sin mujeres ni niños. En suma, unos dos millones de personas. Un éxodo de tales dimensiones habría dejado evidencias: restos arqueológicos de herramientas, asentamientos, enterramientos... Sin embargo no existen pruebas de un desplazamiento de tanta gente durante 40 años en ninguna zona de la península del Sinaí. Tampoco existen textos oficiales, cartas o registros administrativos egipcios que citen un movimiento masivo de personas. Solo se ha encontrado el papiro Anastasi VI, citado por el investigador británico Alan Gardiner. Es una comunicación administrativa





¿EL MONTE SINAÍ?
Imagen del monasterio de Santa Catalina, al pie del Jabal Musá, donde tradicionalmente se sitúa el monte Sinaí mencionado en la Biblia.

enigmas

¿Un niño rescatado de las aguas?

El profeta Moisés, hijo de hebreos según el Antiguo Testamento, fue rescatado de las aguas del río Nilo siendo un recién nacido. Fue adoptado por la hija del faraón y criado como un noble egipcio hasta la llamada del Dios hebreo. Pero esta historia es idéntica a la leyenda mesopotámica de Sargón I, rey del imperio Acadio –en la actual Iraq– que vivió entre el 2500 y el 2300 a. C., unos mil años antes que el propio Moisés. “Mi madre me dio a luz en secreto, me puso en una cesta y me dejó en el río; me rescató Akki, que me educó y me hizo jardinero. Más tarde, la diosa Ishtar se enamoró de mí y me hizo rey durante 55 años”. ¿Es la historia de Moisés una copia de la del rey Sargón?



EL RESCATE DE MOISÉS

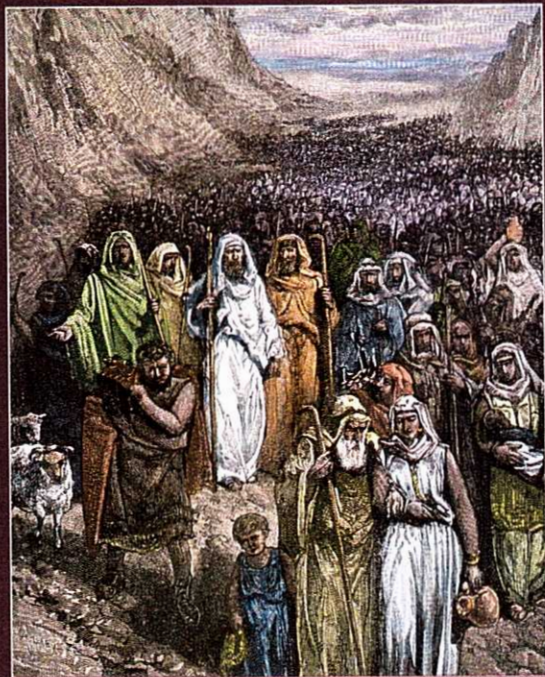
El profeta es salvado de las aguas del Nilo, en una obra del pintor francés Nicolas Poussin.

¿El viento hace milagros?

[...] Cuando el pueblo hebreo estaba en la orilla del mar Rojo fue alcanzado por el ejército del faraón, que lo perseguía. En ese momento, ante un gesto de Moisés, las aguas se abrieron y dejaron pasar a los hebreos, para luego

cerrarse sobre los soldados egipcios [...]. El episodio bíblico es considerado un milagro. Pero la ciencia busca un hecho histórico que justifique el nacimiento de la leyenda. En los últimos años, dos grupos de investigación se cen-

traron sobre fenómenos que pudieron provocar la separación de las aguas. En 1994 los ingenieros Masakazu Iwasaka, Koichi Kitazawa y Shogo Ueno, de la Universidad de Tokio, lograron separar las aguas con un experimento singular: con varias bobinas eléctricas de alta potencia crearon un campo magnético 500.000 veces superior al terrestre. Esa fuerza fue aplicada a un tubo con agua. El líquido se desplazó hacia los extremos del tubo, dejando el centro seco. Según los científicos, el agua rechaza el magnetismo: si se le aplica un imán, se desplazará hacia el lugar donde el magnetismo es más débil. El profesor Kitazawa llamó a su experimento "El efecto Moisés".



EL PASO DEL MAR ROJO

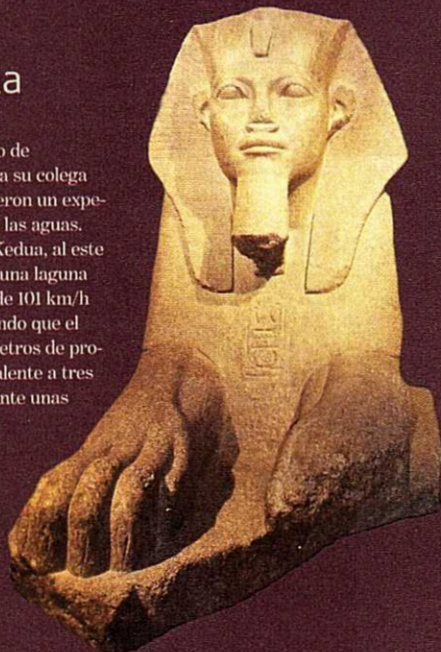
Ilustración del siglo XIX que evoca el paso de los judíos entre las paredes de agua del mar Rojo.

Un experimento a escala

En 2010, el estadounidense Carl Drews, del Centro de Investigación Atmosférica norteamericano, junto a su colega Weiqing Han, de la Universidad de Colorado, hicieron un experimento para probar su teoría de la separación de las aguas. Recrearon un modelo a escala de la zona de Tell Kedua, al este del delta del Nilo, donde un brazo del río se une a una laguna costera. Luego aplicaron sobre el agua un viento de 101 km/h durante 12 horas. El resultado a escala, considerando que el viento provenía del este y que el agua tenía dos metros de profundidad, fue la apertura de un pasaje seco equivalente a tres kilómetros por 4,5 que se habría conservado durante unas cuatro horas para dejar pasar a los hebreos.

VESTIGIO DE TANIS

Esfinge encontrada en el yacimiento de Tanis (Egipto), cercano al supuesto paso donde las aguas se abrieron.



de un funcionario de frontera que avisa de la salida de unas tribus de *sahshu* (beduinos) con dirección a Canaán. Según Gardiner, entender su escasa información como una prueba de la versión bíblica puede llevar a error. El tercer núcleo conflictivo del Éxodo es la ruta escogida por los hebreos para llegar a Canaán. La más corta habría llevado a cruzar los lagos al este del delta del Nilo para luego emprender un trayecto





¿Qué es el maná?

“Maná” llamaron los hebreos al alimento caído del cielo que comió su pueblo en el desierto durante el Éxodo (en la imagen, *La milagrosa lluvia de maná*, de Tintoretto). En la Biblia se lo describe como una sustancia similar a la escarcha, que caía como el rocío y tenía un sabor semejante al de una torta hecha con miel, que se derretía o desaparecía con el sol. Algunos científicos sostienen que pudieron ser saltamontes o langostas, que llegaban por el aire en abundancia. Su sabor es parecido al de un marisco, aunque un poco más dulce. Y eran dos especies de insectos no consideradas impuras por los hebreos. Más cerca de la visión bíblica parece el líquen *Lecanora esculenta*, blanco y liviano, que el viento transporta a largas distancias. Su aspecto es el de una pequeña galleta irregular, como una costra. Algunos botánicos especulan con que podría tratarse de semillas de cilantro, blancas y con gusto dulce tras molerlas y hornearlas. Otra posibilidad es la resina del Tamarindo (*Tamarix gallica*), árbol abundante en el Sinaí. Su textura es similar a la cera, pero dulce y aromática; su color es amarillo oscuro y se derrite con el sol.

paralelo a la costa del Mediterráneo, recorriendo unos 250 kilómetros por el norte de la península del Sinaí, hasta la actual Franja de Gaza. Pero una razón lo impedía: en la década de 1970, el arqueólogo Eliezer Oren, de la Universidad Ben Gurión, descubrió una serie de fuertes alineados al norte del Sinaí que el ejército egipcio utilizaba para controlar el territorio. Habría sido imposible para los hebreos

avanzar por esa zona sin ser avistados por soldados del faraón, hecho que refuerza la elección de la larga ruta perimetral por el Sinaí, aceptada tradicionalmente.

¿DÓNDE ESTÁ EL MONTE SINAÍ?

El arqueólogo italiano Emmanuel Anati extendió sus investigaciones a otras zonas del Sinaí y alrededores, y localizó, según afirma, el monte Sinaí (donde Dios dio las Tablas de la Ley a

Moisés) en la actual montaña Har Karkom, en el sur del actual territorio de Israel. Sus hallazgos son elocuentes: un altar de doce piedras erguidas (descrito en la Biblia), algunas estructuras de viviendas circulares y una marca en la roca, con perfil de arco y dividido en diez cuadrados que representarían las tablas con los diez mandamientos. Así se atrevió a afirmar que el Éxodo pudo haber tenido lugar entre 2345

y 2180 a. C., según la datación de los restos encontrados, aunque estas fechas no coinciden con los datos bíblicos. Paradójicamente, hoy se conocen otras veinte localizaciones para el denominado monte Sinaí. Desde la más tradicional, Jabal Musá, al sur de la península –identificada con el trayecto más común del Éxodo– hasta otras en Arabia Saudí. Pero ninguna ha aportado luz a las dudas.

¿Qué provocó las diez plagas de Egipto?

Un grupo de científicos vincula las diez plagas de Egipto a la explosión del volcán de Thera. Sin embargo, pese a las hipótesis verosímiles que esgrimen, no han sido capaces aún de probar la contemporaneidad de ambos hechos.

Antes del Éxodo de los hebreos se libró una legendaria batalla entre el Dios de Moisés y el faraón de Egipto. Según reza el Antiguo Testamento, Dios advirtió al faraón que si no liberaba al pueblo de Israel de su yugo, diez plagas caerían sobre las tierras y gentes que se encontraban bajo su dominio. Este origen mítico ha movilizó a muchos científicos dispuestos a encontrar una justificación natural a esas diez catástrofes, relacionándolas con el relato bíblico.

Las teorías son numerosas. Algunas entre las más interesantes y dignas de respeto encadenan las diez plagas como un proceso secuencial: cada una era la causa de la siguiente. En esa cadena de desastres no siempre los motivos son los mismos: se

mezclan desde terremotos y maremotos hasta cambios climáticos, escapes gaseosos, epidemias y pestes e intoxicaciones masivas.

Una teoría medular especula con las consecuencias de la erupción del gran volcán Thera, la actual isla griega de Santorini, que también suele esgrimirse como causa de la desaparición del continente mítico de la Atlántida. Sus terremotos, maremotos y nubes de cenizas habrían alcanzado el delta del Nilo, situado aproximadamente 800 kilómetros al sur de dicha isla.

UNA REACCIÓN EN CADENA

Los partidarios de esta teoría han encadenado los hechos, que coincidirían con la mayor parte de las plagas. El profesor George Kling, de la Universidad de Michigan, sostiene que en los meses previos a la erupción del Thera hubo sismos que afectaron la zona

del Mediterráneo Oriental, recorrida por varias fallas tectónicas que hacen el terreno inestable. Esos terremotos fueron liberando gas de fallas en los fondos fluviales y marinos, según el doctor Kling, con un alto contenido de hierro.

Cuando el gas subió a la superficie de las aguas, el hierro disuelto tomó contacto con el aire convirtiéndose en óxido de hierro, que tiene el color rojizo de la herrumbre. El óxido dio lugar a la primera plaga: tiñó de rojo y contaminó las aguas, según Kling. La falta de oxígeno, absorbido por el hierro, habría dado paso a la segunda plaga: aparecieron las ranas, animal anfibio, buscando el oxígeno en tierra e invadiéndolo todo. Poco después, los peces podridos flotando en las aguas favorecieron la tercera plaga: la aparición de nubes de mosquitos y piojos, que hacían el aire irrespirable. La





LA PESTILENCIA

Grabado del ilustrador francés Gustave Doré que evoca la quinta de las diez plagas de Egipto.

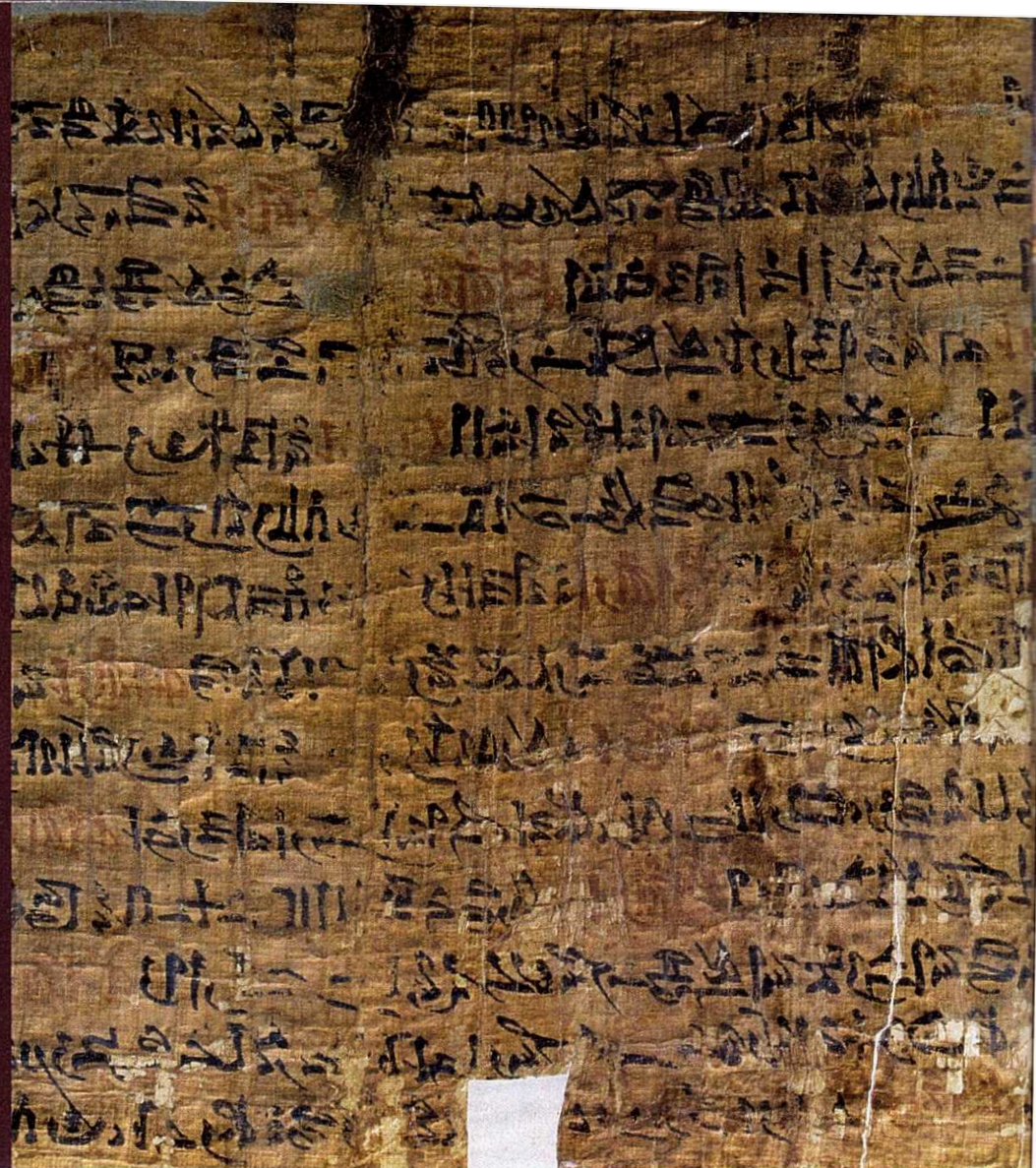


¿Qué ocurrió en el lago Nyos, en Camerún?

El encadenamiento de desastres atribuidos a las míticas diez plagas, estudiado por el doctor George Kling y el científico Jean Daniel Stanley, del Smithsonian Institute de Washington, no es una ocurrencia teórica. En el corazón del continente africano ocurrió un fenómeno similar, con consecuencias igualmente nefastas. En 1986, el lago Nyos, asentado sobre el cráter del antiguo volcán del mismo nombre, en Camerún, tuvo un escape de gas con alto contenido en hierro, que reprodujo el escenario de las plagas egipcias, incluida la gran nube tóxica final de dióxido de carbono que desató el desastre: murieron 1.800 personas de los asentamientos cercanos y 6.000 cabezas de ganado (fotografía). Dos años antes, en 1984, en el vecino lago Monoum, también de origen volcánico, y por las mismas causas, habían muerto 37 personas que vivían en sus orillas. Expertos del Smithsonian constataron los motivos y los efectos bíblicos de este desastre natural, que se ha registrado solo estas dos veces en la historia conocida de la Humanidad.

Las misteriosas frases del papiro de Ipuur

Se trata de un manuscrito de casi cuatro metros de longitud (378 cm) y está datado en el siglo XIII a. C., hace ni más ni menos que 3.300 años. Fue bautizado con el nombre de papiro de Ipuur (en la fotografía) y algunos lo ven como la única prueba testimonial de un documento egipcio cuyos textos pueden relacionarse con episodios similares a las plagas bíblicas. En algunos de los 17 fragmentos que se conservan del papiro pueden leerse frases como: "La plaga está en todo el territorio. La sangre en todas partes." O también: "¡Así está nuestra agua! ¡Así está nuestra felicidad! ¡Todo está en ruinas!" Y aún otra frase más: "Contempla el fuego, que se ha montado sobre lo alto y embiste contra los enemigos de la tierra." Algunos expertos, sin embargo, argumentan que el papiro es una obra puramente literaria, un poema con contenido simbólico y que en ningún fragmento se hace mención de los hebreos ni de su Dios.



cuarta plaga es protagonizada por las moscas, que se vuelven agresivas contra los hombres por su posibilidad de transmitir enfermedades por el alto grado de contaminación. Y la quinta plaga es una prolongación de la anterior: los insectos contagiaron enfermedades al ganado, provocando una gran mortandad que dejó a los egipcios sin alimentos ni transporte. La sexta plaga, según explica Kling, fue debida al dióxido de carbono emanado a consecuencia de la oxidación del hierro: esas emanaciones provocaban en el organismo

una intoxicación que disminuía la circulación de la sangre en la dermis y la epidermis, con lo que acababan apareciendo sarpullidos e irritaciones.

SÉPTIMA Y OCTAVA PLAGAS

Los científicos relacionan la séptima plaga, el granizo de hielo y fuego, con la erupción del volcán de Thera. Sostienen que las primeras cenizas lanzadas a la atmósfera alcanzaron el cielo egipcio y, al chocar con corrientes de aire muy húmedo, dichas partículas se cristalizaron. Esos cristales de gran tama-

ño y aún candentes se transformaron en enormes bolas de granizo. El fenómeno habría generado las condiciones para la octava plaga: los vientos procedentes del este condujeron hasta Egipto enjambres de 40 a 60 millones de langostas por km². Al chocar con los frentes húmedos y fríos provocados por las cenizas volcánicas, las langostas se vieron obligadas a posarse sobre los campos y las poblaciones de la ribera del Nilo. El profesor Jean Daniel Stanley, del prestigioso Instituto Smithsonian de Washington,

encontró vestigios de piedra volcánica en el delta del gran río egipcio. Su equipo de geólogos constató que se trataba del mismo material volcánico emanado de la caldera del volcán de Santorini. Eso lo animó con la teoría de la novena plaga: la oscuridad. Tras la explosión máxima del volcán, se habrían proyectado a la atmósfera toneladas de piedras y cenizas, que formaron una nube enorme y negra de más de 200 kilómetros de diámetro, a 40 km de altitud. La expansión de esa nube, que cubrió la luz del Sol,

¿Fue selectiva la décima plaga?

La teoría de Manfred Bietak, director del Instituto Arqueológico Austríaco en El Cairo, para explicar la décima plaga (abajo, ilustración del alemán Schnorr von Carolsfeld), la única que discriminó entre egipcios y hebreos, vuelve a los orígenes: los sismos, las fugas de gas de las fallas subacuáticas y sus efectos: la formación tóxica. Por la alta humedad nocturna en el delta del Nilo, Bietak imagina la formación de esa neblina, que se elevó desde el agua, envolvió la ciudad y provocó la muerte a quienes dormían en las plantas bajas de las casas, un privilegio del que gozaban los primogénitos egipcios. No se explica por qué este fenómeno no afectó a los hebreos. Solo una especulación: aquella noche, los israelitas festejaban la Pascua. Despiertos, habrían advertido el peligro y ventilaron los cuartos.



MUERTE DEL GANADO. Detalle de una miniatura del siglo XIII que evoca la muerte del ganado, una de las plagas bíblicas.

alcanzó, pocas horas más tarde, a toda la región del Nilo, dejándola sumida en la más absoluta oscuridad. Los científicos no pudieron demostrar nunca el carácter selectivo de las nueve primeras plagas: ¿afectaron tanto a egipcios como a hebreos? La última plaga, sin embargo, discrimina en su enunciado a los afectados: muerte de los primogénitos egipcios. Y fue la determinante para que el faraón, según el relato bíblico, se sintiera vencido. Sin embargo, encadenar la erupción del volcán de la isla de Thera, en el mar Egeo, con

las diez plagas de Egipto y su efecto inmediato –el Éxodo– es tarea ardua. A pesar de las teorías científicas, el volcán de Santorini estalló en mil pedazos en 1628 a. C., según dataciones precisas realizadas muy recientemente, mientras que la fecha del Éxodo judío es incierta y se especula con dos momentos históricos: el año 1290 a. C., durante el reinado de Ramsés II, o alrededor del 1540 a. C., bajo mandato del faraón Ahmosis, bajo cuyo reinado los hicsos fueron expulsados de Egipto. El dilema sigue abierto.

Marea roja bíblica

La acumulación de ciertas algas microscópicas forma un manto rojizo sobre las aguas cercanas a las costas del mar y de los deltas. Se trata del fenómeno conocido como marea roja. Sus efectos suelen ser nocivos para moluscos y peces. Es una explicación científica verosímil para la primera plaga de Egipto.

Cómo se produce la marea roja

La marea roja es un fenómeno natural que puede originarse por la concentración de alguna de las 300 especies de fitoplancton (algas microscópicas) que la producen. En general, los llamados *blooms* o afloramientos de algas se producen durante la primavera o el verano, cuando los vientos enfrían el agua de la superficie marina.

Entonces el agua caliente del fondo emerge con su carga de algas. Cuanto más aflora el agua de las profundidades, más crecen y se multiplican los microorganismos. Seguidamente, el viento y las mareas contribuyen a concentrarlos, y según el pigmento de la especie que interviene en la floración, el mar adquirirá una tonalidad

u otra. Muchas algas dan un color rojizo al agua cuando se produce este fenómeno, de ahí el nombre genérico. Pese a la alarma que producen por la contaminación del agua, solo una cuarta parte de todas las especies de microalgas productoras de la marea roja generan toxinas capaces de afectar a la fauna o al ser humano.



RODÓFITOS. Marea causada por rodófitos, un numeroso grupo de algas de color rojo.

ASFIXIA

A la mayor parte de los peces que habitan las capas superficiales les afecta la proliferación de algas nocivas, puesto que estas reducen, y a veces agotan, el oxígeno del agua, matándolos por asfixia.



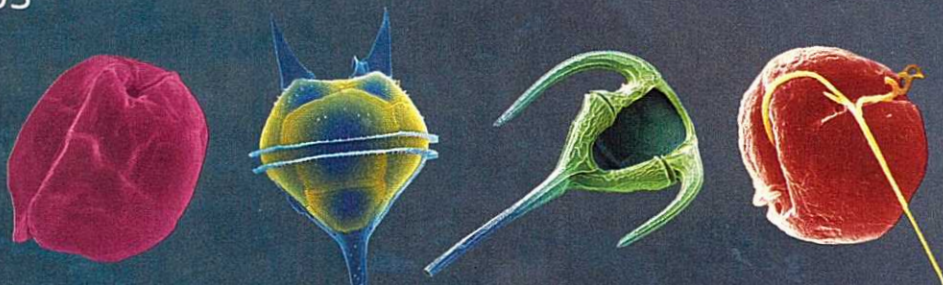
PARALIZANTES

Un tipo de toxina que transmiten las algas, el PSP, provoca una intoxicación paralizante que constituye el mayor peligro para la fauna marina y el hombre. En la imagen, prohibición de pescar a causa de la marea roja.



Los dinoflagelados

Los dinoflagelados son una de las familias de algas que provocan la marea roja. En 1957 se descubrió que uno de los causantes era el *Gymnodium brevis*, que mide de dos a tres milésimas de milímetro. La xantófila es el compuesto químico que le da el color característico de tono rojizo.



Detección satelital

La historia reciente registra numerosos casos de afloraciones de algas nocivas, llamadas comúnmente mareas rojas contaminantes. Se han producido en los más diversos lugares del mundo: desde Estados Unidos hasta Sudáfrica o el mar Mediterráneo. El rastreo

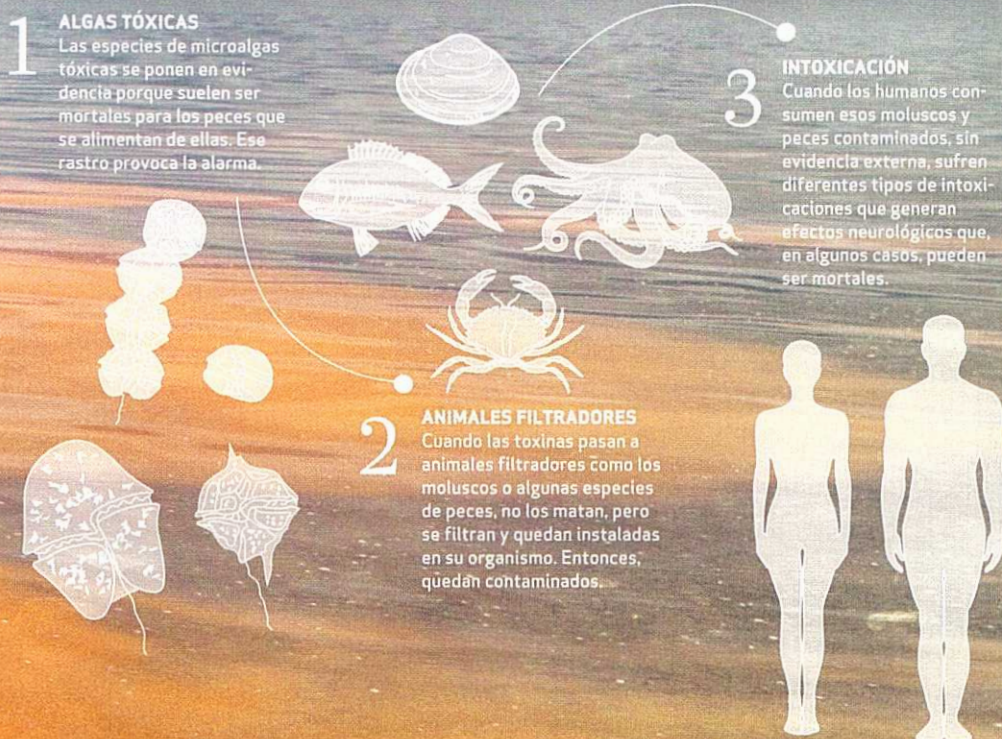
satelital se convirtió en el medio más eficaz para su detección. Así se pudo localizar, fotografiar y medir, en 2002, una marea roja en forma de franja, que abarcaba más de 20 kilómetros de la costa de Florida, teñía sus aguas y provocaba la muerte de millones de peces.

Un fenómeno multicolor

Pese a llamarse generalmente marea roja, este fenómeno no genera siempre aguas de dicha tonalidad. El color de estas concentraciones de algas puede ser rojo, verde, marrón o incluso ser incoloro. El tono y la intensidad dependen de la especie que prolifera en cada zona y de su densidad. Cuando esas concentraciones no producen un cambio de color, solo el muestreo sistemático y periódico de las aguas durante el año puede detectarlas.



CASI EXTINCIÓN. Las mareas rojas son una de las causas del dramático descenso en el número de focas monje en el Mediterráneo.



La primera plaga de Egipto

Son muchos los expertos que no consideran las plagas de Egipto mencionadas en el Antiguo Testamento como un mito. No descartan que en el origen de la creación de una leyenda o exageración literaria haya un hecho real.

Para el doctor El Hassan Belardi Haftallaoui, de la Universidad de Almería (España), experto en biología del mar Mediterráneo, el asunto de las mareas rojas "no se trata de un fenómeno nuevo. Se ha sostenido que

probablemente el registro más antiguo de los efectos nocivos de microalgas aparece en el Antiguo Testamento, donde las aguas de Egipto se transformaron en 'sangre', produciendo la muerte masiva de peces".



¿Tuvo lugar el Diluvio Universal?

La gran catástrofe meteorológica que cita la Biblia está en cuestión. Los expertos creen que es un mito creado por la tradición oral de antiguas civilizaciones, pero se han hallado vestigios de desastres naturales coincidentes en el tiempo.

La historia del Diluvio Universal se relata en el libro del Génesis del Antiguo Testamento como un castigo divino: solo se salvan Noé y su familia, con animales y semillas, a bordo de un arca, para repoblar el mundo. Los acontecimientos, según cálculos bíblicos, pudieron ocurrir entre los años 2320 y 2360 a. C. Todos los indicios históricos y bíblicos sitúan la zona del Diluvio en el valle fértil de la Mesopotamia asiática, donde la distancia entre los ríos Éufrates y Tigris es más angosta, poblado entonces por la civilización sumeria. Allí, los geólogos estadounidenses William Ryan y Walter Pitman encontraron en 1998 evidencias de una inundación masiva. Es probable que más de 170.000 km² hubieran quedado bajo cuatro o cinco metros de agua, sepultando animales, plantas,

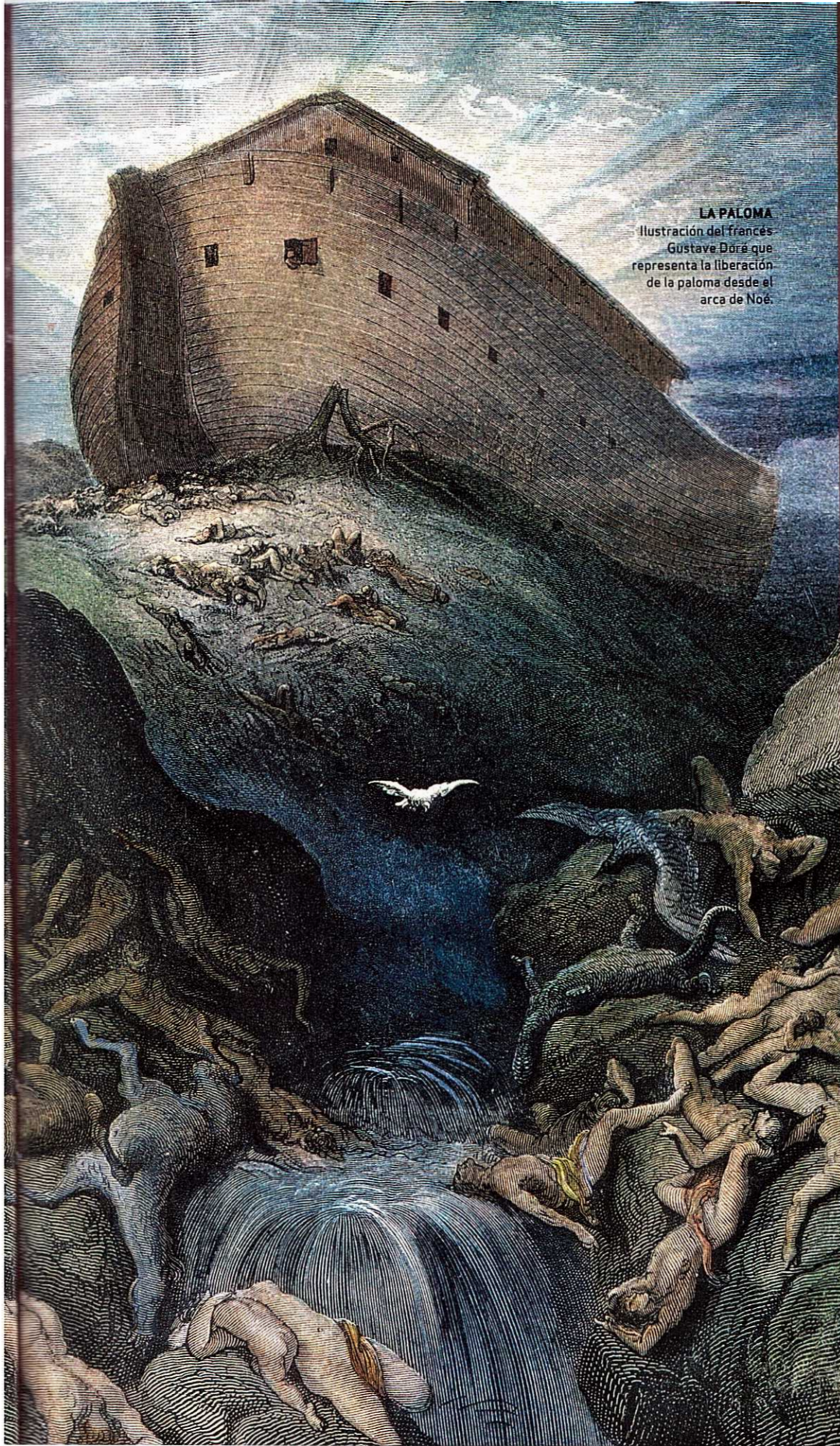
campos de cultivo y poblados. En ese mismo momento histórico, las costas del sudeste de la región mesopotámica no eran como las actuales: el golfo Pérsico penetraba muchos kilómetros en tierra y las aguas del mar también desbordaban fácilmente las tierras bajas. ¿Fueron esas inundaciones el Diluvio Universal? Seguramente no.

EXPLICACIONES

Los científicos las datan mil años antes que el desastre bíblico, entre 3300 y 3500 a. C. Algunos expertos, como el arqueólogo inglés Charles Wooley, que excavó en el emplazamiento mesopotámico de Ur hace 80 años, sostiene que aquellas inundaciones, los deshielos anteriores y las frecuentes lluvias tropicales que desbordaban los ríos, pudieron crear en la memoria colectiva el mito del Diluvio como la gran catástrofe aniquiladora. Ese mito se

reflejaría en el Antiguo Testamento. Y en otras decenas de leyendas similares de civilizaciones antiguas, con distintas religiones y en continentes diferentes. ¿Esto significa que hubo un Diluvio? No hay respuestas claras, pero no se excluye la probabilidad de que se hayan producido varios diluvios parciales. Y que uno de ellos haya dejado bajo las aguas las tierras donde habitaban los hebreos primitivos. La salvación de Noé y su familia, tampoco es un hecho descartado por diversos expertos que solo esperan dar con los restos de la embarcación para comenzar a recrear ese episodio. Entre la supuesta zona del diluvio y el monte Ararat (Turquía), donde habría quedado varada la embarcación al bajar las aguas, como se lee en el Antiguo Testamento, habría entre 700 y 800 kilómetros, una distancia muy factible de cubrir navegando a la deriva durante 120 días.





LA PALOMA
Ilustración del francés
Gustave Doré que
representa la liberación
de la paloma desde el
arca de Noé.

enigmas

¿Existió realmente el arca de Noé?

Según la Biblia, el arca medía unos 135 metros de largo y 23 de ancho, dimensiones equiparables a las de un gran carguero actual. Hasta hoy solo existen conjeturas acerca de su existencia. En 1916, el explorador ruso Vladimir Rosskowizky fue el primero en asegurar que en el monte Ararat, a 4.000 m de altura, había un barco enterrado bajo el hielo. En 1949, una expedición turco-estadounidense fotografió una formación geológica con la forma de una nave: lo que se llamó la Anomalia del Ararat. Recientes comprobaciones, mediante fotos satelitales infrarrojas, no van más allá de esas sospechas.

LA CONSTRUCCIÓN
Ilustración del siglo xv
que representa el arca.



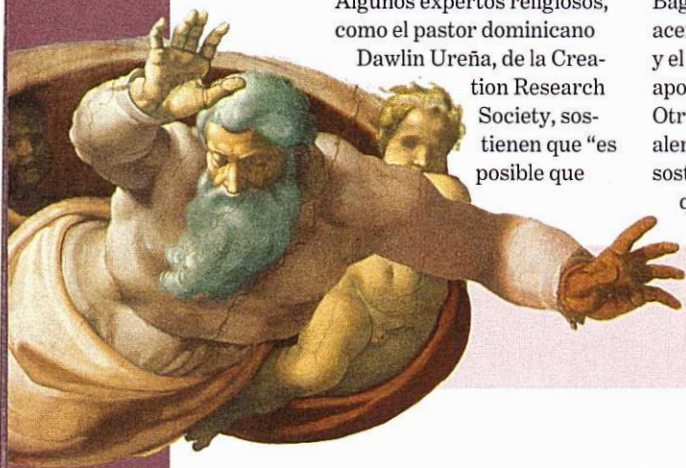
¿Dónde estaba el jardín del Edén?

Como El Dorado o la fuente de la Juventud, el Jardín del Edén se busca como el lugar mítico donde se inició la vida y no existía la maldad. Pero, ¿y si este sitio hubiera existido realmente tal como menciona el Antiguo Testamento?

Los indicios que proporciona la Biblia sobre la Creación hacen suponer que el Jardín del Edén se encontraba en algún lugar del vergel mesopotámico asiático a inicios del tercer milenio a. C.: dos de los cuatro ríos que rodeaban el Paraíso bíblico eran el Éufrates y el Tigris. Para historiadores, arqueólogos y científicos, encontrar vestigios del Edén se ha convertido en una obsesión. Algunos expertos religiosos, como el pastor dominicano Dawlin Ureña, de la Creation Research Society, sostienen que “es posible que

Dios haya hecho desaparecer el Edén de la misma forma milagrosa en que lo creó. El huerto era un área única y específica dentro de la Tierra. Por eso sus puertas fueron cerradas y el hombre debió salir de allí y vivir eternamente en la Tierra”. El ingeniero civil británico William Willcock, que dirigió la monumental canalización del río Éufrates, en Iraq, sostenía que el Edén era “un maravilloso oasis cercano a las actuales poblaciones de Anah y Hit, al noroeste de Bagdad y al norte del mayor acercamiento entre el Tigris y el Éufrates”, aunque nunca aportó pruebas concluyentes. Otro experto, el arqueólogo alemán Friedrich Delitzsch, sostuvo a inicios del siglo xx que “el Jardín del Edén

está en algún rincón del desierto, como un oasis rodeado de palmeras datileras; no necesariamente tiene que estar en la Mesopotamia”. Creía en el Edén, pero daba poco crédito a las páginas de la Biblia: “Es un documento literario que no puede ser examinado de manera científica.” Arqueólogos contemporáneos especializados en la Biblia esperan pacientemente la pacificación definitiva de la zona para renovar la búsqueda con el empleo de las últimas tecnologías de prospección. Sin embargo, todas esas teorías se topan con la tozuda realidad de la evolución humana: los primeros antepasados del hombre poblaron la Tierra hace unos 2,5 millones de años y hace aproximadamente 120.000 apareció la especie *Homo sapiens sapiens*, el ser humano tal como hoy se lo conoce, así que tal vez el Edén existió, pero no tuvo nada que ver con la Creación.



LA CREACIÓN
Fragmento de los frescos
de la Capilla Sixtina.



EL JARDÍN DE LAS DELICIAS
Fragmento de la pintura del artista renacentista holandés El Bosco. Abajo, Eva, del pintor modernista francés Lucien Levy-Dhurmer.



El calendario hebreo

La tradición religiosa hebrea indica que la Creación del mundo aconteció el domingo 7 de octubre de 3761 a. C. Esta fecha se corresponde con el primer día del mes de Tishrei (equivalente a enero) del año 1, según el calendario hebreo. El año 2012 corresponde

entonces al 5772 del mundo judío. Si bien este calendario empezó a emplearse en el siglo IV para regir todas las festividades hebreas, su origen es babilónico. Pero las diferencias con los calendarios juliano y gregoriano, que rigen actualmente, provocan discrepancias en las fechas de acontecimientos bíblicos.

¿Cuál era realmente el fruto prohibido?

Los traductores de la Biblia al latín definieron el fruto prohibido del Edén: la manzana. Fue debido a las similitudes entre el nombre latín de la manzana, *malus*, y el adjetivo malo, *malum*. Sin embargo, otros historiadores aseguran que la manzana era muy poco conocida en Oriente Medio hace 3.000 años y menos aún en la Mesopotamia asiática hace 6.000. Es por esa razón por la que se inclinan por defender que el fruto prohibido fue una granada, uno de los alimentos predilectos de los mesopotámicos antiguos, o un higo, puesto que las hojas que habrían utilizado Adán y Eva para taparse pudieron ser de higuera y no de parra, como explica la versión popularizada posteriormente por el arte.



Las joyas de Canaán

Los yacimientos arqueológicos del Cercano Oriente guardan una gran variedad de piezas del Neolítico y de las edades de los metales, objetos prácticos, decorativos y rituales que dan cuenta de las culturas que habitaban la zona y de las costumbres de sus pobladores en los tiempos del Antiguo Testamento.

Mezcla de culturas

Las culturas que habitaban Canaán en la Edad del Bronce tuvieron grandes influencias externas. En los yacimientos de Megido, Bet Sean y Tell es-Sa'idiyeh se han hallado numerosas piezas de culturas foráneas o con influencias extranjeras: se recuperaron juegos de vino, con cuencos, jarro y colador de bronce de la cultura egea y chipriota que,

seguramente, llevaron a la zona los emigrantes de los Pueblos del Mar durante los siglos XII y XI a.C. Un ejemplo de esas influencias es la imagen de la derecha: una caja de marfil para cosméticos, con forma de pez, del siglo XIII a.C., hallada en Tell es-Sa'idiyeh. Pese a ser un producto de la cultura local cananita, es de manifiesta influencia egipcia. Fue

encontrada dentro de un bol de bronce, atada a una momia con una cuerda de lino egipcio. El cuerpo tenía sobre su cabeza los esqueletos de tres peces, probablemente porque Tell es-Sa'idiyeh controlaba un vado poco profundo del bíblico río Jordán. En el XII a.C., esa zona, situada al norte del mar Muerto, estaba aún bajo control egipcio.



ÍDOLO

Hecho con terracota, tiene la cabeza plana y un largo cuello sobre un cuerpo informe. Corresponde a la cultura de Anatolia (Turquía) del tercer milenio a.C. y fue hallado en Yortan.



LÁMPARA DE ACEITE

Pertenece al siglo I a.C. y fue hallada en el yacimiento del palacio invernal que construyó Herodes el Grande, rey de Judea, en la ciudad cananita de Jericó, durante la dominación romana, en las últimas décadas antes del nacimiento de Jesús, la fecha que marca la llegada del Nuevo Testamento.

HORNACINA

Probablemente utilizada para recibir ofrendas en templos religiosos del reino de Judea en el siglo XI a.C. Está fabricada con barro cocido.





Jarrón antropomórfico

Esta vasija de tamaño medio y fabricada en barro cocido tiene la forma de una gran cabeza humana. Según los especialistas en arqueología de la región, la pieza podría pertenecer a una etapa comprendi-

da entre los siglos XIX y XVIII a.C. Fue encontrada en el yacimiento de Tell es-Sultan, a dos kilómetros del asentamiento de Jericó, una población muy ligada a los textos bíblicos cuyo poder demográfico la convirtió en una de las primeras ciudades de la historia.

GARGANTILLA

Con evidentes influencias del arte egipcio, esta joya, provista de perlas de mayólica, fue encontrada en el yacimiento de Laquis, en Israel, y datada entre los años 1500 y 1200 a.C.



SOPORTE DE VASIJAS

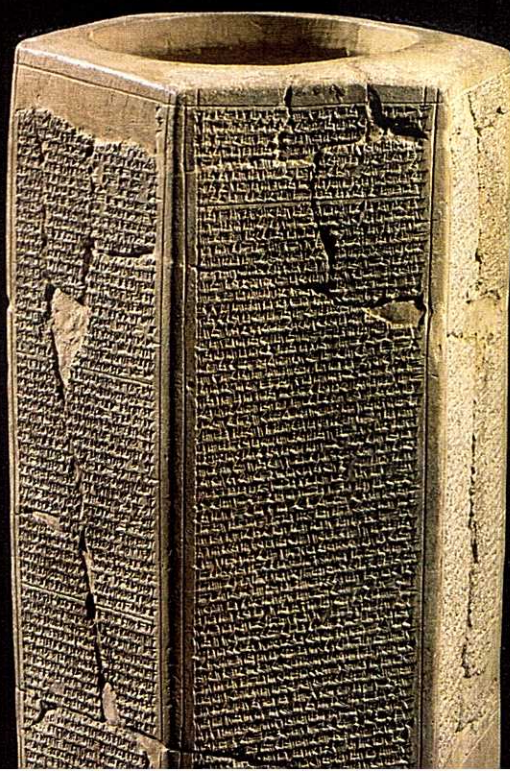
Fue elaborado en bronce y tiene figuras decorativas en las que se representan escenas religiosas de veneración. Fue encontrado en el yacimiento de Megido, unos 90 kilómetros al norte de Jerusalén.

GUERRERO

Figura de bronce de un guerrero cananita de plata. Viste un amplio cinturón sujetado con cintas y una corona de plumas, de contenido ritual. Su antigüedad está datada entre los años 2000 y 1700 a.C.

EL PRISMA DE SENAQUERIB

Este prisma octogonal de barro (691 a.C.) contiene la crónica de la conquista militar de Judea por el rey asirio Senaquerib. Allí se constatan relatos del libro bíblico de los Reyes.



¿Existieron Sodoma y Gomorra?

Todas las creencias apuntaban a Sodoma y Gomorra como una metáfora del castigo divino, pero las exploraciones del último siglo conducen a pensar que realmente existieron y que pueden estar sepultadas en el fondo del mar Muerto.

Dos nombres flotan en el imaginario popular como la encarnación de las peores aberraciones: Sodoma y Gomorra, las dos ciudades que Dios destruyó con una tormenta de fuego y azufre, según el Antiguo Testamento, a mediados del segundo milenio a. C. Según el Génesis, se erigían en la llanura de Canaán, junto al mar Muerto, un gran lago salado que se convirtió en el núcleo de las búsquedas.

Un mapa de Canaán, rescatado por el arqueólogo británico Michael Sanders, levantó las sospechas. Dibujado en 1650 por el clérigo inglés Thomas Fuller, mostraba cua-

tro de las cinco ciudades que cita la Biblia: Sodoma, Gomorra, Adma, Zoar y Zeboim. Excepto Zoar, las otras cuatro ciudades aparecían alineadas de norte a sur sobre las aguas del mar Muerto, como si se diera a entender que estaban hundidas en el fondo del lago.

Pero había antecedentes en la zona: en 1924 el arqueólogo William Albright excavó en la orilla oriental del lago, siguiendo el rastro de cinco lechos de ríos secos. En cada uno encontró restos de una ciudad. La que estaba al norte la llamó Bab edh-Drha, y era la que más se acercaba al perfil de Sodoma, pero nunca logró pruebas concluyentes. Las excavaciones se retomaron entre 1965 y 1973: se hallaron muros, casas y un templo. Pero una evidencia revolucionó la investigación: la ciudad había sido destruida por un gran incendio y los restos, sepultados por más de un metro de cenizas.

Pero, ¿cómo se produjo un fuego tan voraz capaz de borrar toda la ciudad del mapa? Una de las teorías más serias es la del geólogo canadiense Graham Harris, quien comprobó que un sismo de grado 6 en la escala de Richter habría afectado a la zona en la época de referencia. Harris comprobó que el suelo contenía grandes cantidades de asfalto natural, un material muy poroso que lo hacía inestable. El terremoto pudo provocar la liberación de gas metano, que entró en combustión provocando columnas de fuego y humo, y el hundimiento de las ciudades a causa de la licuefacción: la tierra se desplaza por el sismo como si se tratara de arenas movedizas y permite la entrada del agua en el terreno, sepultando todo lo que se encuentra en la superficie. Así, el destino final de esa posible Sodoma pudo haber sido, según Graham, el fondo del mar Muerto.



VESTIGIO DE ZOAR
Lápidas hebreas del V a. C.
encontrada en un yacimiento
junto al mar Muerto.



¿Qué hay debajo de la sal?

En noviembre de 1999, el experto británico Michael S. Sanders (foto), con el apoyo de Zvi Ben Avraham, director del Centro de Investigaciones del mar Muerto, descendió casi 70 metros en las aguas saturadas de sal del mar Muerto con un pequeño submarino Delta en busca de indicios sobre las ciudades de Sodoma y Gomorra. En el fondo

del lago, cerca de la orilla occidental, pudo observar una serie de montículos alineados de una manera poco natural. Estas anomalías del terreno, según John Whitaker, geólogo de la Universidad de Leicester, puede que escondan bajo el grueso manto de sal depositado en el fondo lacustre los restos de una obra del ser humano.

LA DESTRUCCIÓN DE SODOMA

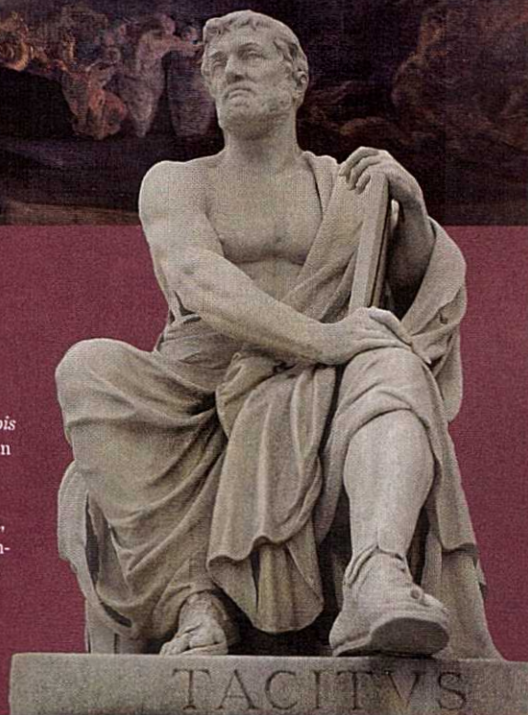
Óleo sobre lienzo del pintor inglés del siglo XIX Joseph Mallord William Turner, que evoca la devastación de la ciudad del valle de Canaán.



Tácito y el fruto de ceniza

El gran historiador, orador y político romano Cornelio Tácito, uno de los grandes testimonios de la época dorada del Imperio, escribió en el siglo I: "Los campos cercanos al mar Muerto, otrora fértiles y cubiertos de ciudades populosas, fueron abrasados por el fuego del cielo, y su tierra perdió la fuerza para producir. Algunos vegetales dan un fruto negro y vacío que se

convierte en polvo." El romano se refería al llamado manzano de Sodoma (*Calotropis procera*), un arbusto espinoso que crece en las cercanías del mar Muerto y en otros lugares desérticos de Oriente Próximo y el norte de África. El fruto de esta planta, que, tal como describía Tácito, inicialmente parece comestible, al abrirlo expelle un polvo grisáceo muy parecido a la ceniza.



Hipótesis alternativas

¿Tenían Adán y Eva genes de origen alienígena?

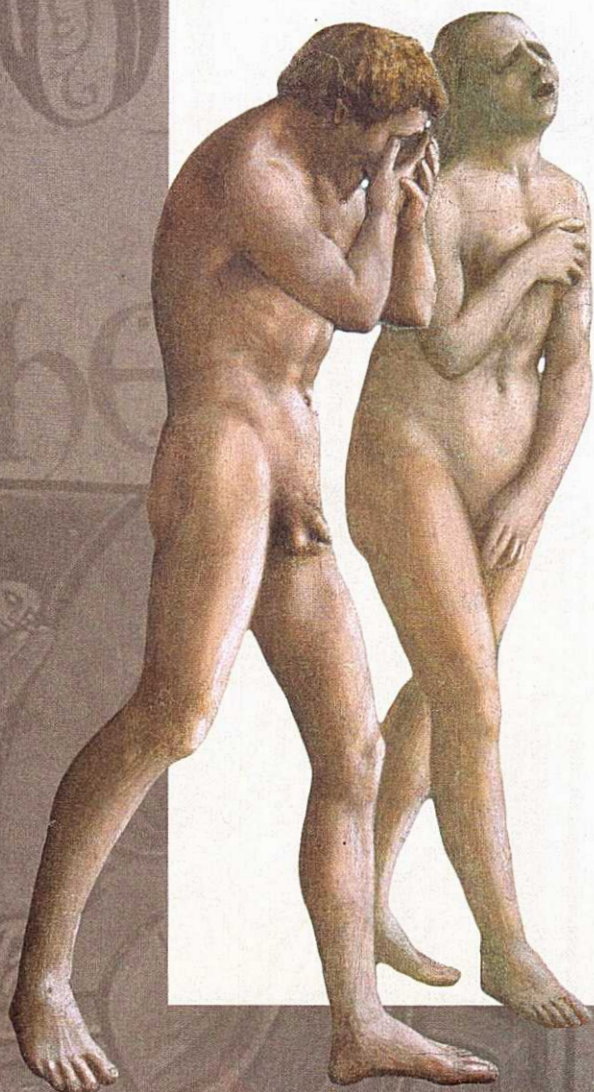
Hace pocos años, cuando se terminó la investigación y se dio a conocer el mapa del genoma humano, la prestigiosa revista *Science* publicó que había 223 genes “misteriosos” que no coincidían con los del resto de animales, genes “no identificados”. Sobre la base de ese desvío de la evolución

natural se han elaborado algunas teorías. El periodista y escritor estadounidense Zecharia Sitchin (1920-2010) sostenía que los genes misteriosos habían sido inoculados por extraterrestres que dieron lugar a nuestra civilización, tal como la conocemos. Es decir, existieron un Adán y una Eva, que dieron lugar al inicio de esa nueva especie, que evolucionó en la Humanidad actual. Sitchin estaba convencido que “los Anunnaki llegaron a la Tierra hace aproximadamente unos 450.000 años desde el planeta Nibiru, con la consigna de buscar oro para su menguante atmósfera. Para esa tarea necesitaban trabajadores. De manera que inocularon su marca genética a las parejas de homínidos que encontraron para mejorarlos y conseguir la reproducción evolucionada de esos seres”. Sitchin reinterpretó escrituras y tablillas sumerias –leía hebreo y arameo– muy antiguas para elaborar su teoría. Sin embargo, muchos científicos la tildan de absurda porque el planeta original de los Anunnaki, dicen, no puede ser un cuerpo opaco imposible de distinguir en el espacio, como sostenía Sitchin.

ADÁN Y EVA
Los primeros habitantes del Jardín del Edén, en una pintura del artista renacentista toscano Masaccio.

¿Pudo sobrevivir Jonás dentro de la ballena?

La Biblia cuenta el episodio de Jonás refiriéndose a un profeta al que Dios designó para advertir a los paganos del imperio Asirio que se arrepintieran o serían destruidos. Dios lo envió a Nínive, la capital, pero Jonás –en desacuerdo– desvió su ruta por mar rumbo a Tarsis. En el océano, Dios desató una tormenta y Jonás, arrepentido, pidió a los navegantes que lo arrojaran al mar si no querían perecer. Dios, cuenta la Biblia, “dispuso un gran pez que engulló a Jonás durante tres días y tres noches”. Pero el texto, asociado siempre a la fábula, dio un giro inesperado ante una noticia: una historia nunca confirmada, publicada en el *Journal des Debats* parisiense, en 1914, relata que en 1891 un ballenero británico que perseguía un cachalote cerca de las Malvinas sufrió un percance: un arponero, James Bartley, desapareció tras zozobrar su bote, y el animal escapó. Al día siguiente lo encontraron agonizando y con señales de convulsiones. Al abrir el cachalote encontraron el cuerpo del marinero, inconsciente, en su estómago. Bartley fue reanimado con baños de agua marina y golpes en el pecho.



¿Era la reina Nefertari de Egipto una agente doble?

El templo mayor de Abu Simbel, en Egipto, fue dedicado al dios Amón. Y el que le sigue en importancia corresponde a la diosa Hathor, personificada en la reina Nefertari, esposa favorita del faraón Ramsés II. No son pocos los estudiosos que sostienen que el Éxodo se habría producido bajo el reinado del gran Ramsés II, entre 1300 y 1290 a. C. Y que la influencia de su esposa habría sido decisiva. Nefertari era una mujer de Estado: asumió un importante papel político y religioso. Fue nombrada Señora de las dos tierras y regente cuando su esposo iba de expedición contra los hititas o los nubios. Y más tarde, Señora de todas las tierras, con un estatus similar al de Ramsés II. Nefertari sentía una particular simpatía por los hebreos, a partir de su amistad con Moisés. Su visión le hizo conciliar los intereses del imperio para su prosperidad: pese a denigrar a los hebreos en público, para responder a cierto carácter xenófobo de los egipcios, los apoyó en sus gestiones diplomáticas, induciendo las decisiones de su esposo hacia la necesidad de dejarlos marchar.

¿Vivían cientos de años los patriarcas?

Numerosos estudios certifican que la expectativa de vida en la Antigüedad nunca superó los 35 años. Excepcionalmente, una persona podía alcanzar la edad de 45 o 50 años. Sin embargo los patriarcas de la Biblia, desde Adán hasta Noé, alcanzaron edades entre los 700 y los casi mil años. Matusalén fue el más longevo: vivió hasta los 969 años y engendró a su hijo Lamec a los 187. Pero Adán vivió 930 y su tercer hijo, Set, 912. Mientras que Jared, hijo de Mahalaleel, alcanzó los 962 años. La curiosidad por encontrar una explicación a esta longevidad desorbitada generó muchas hipótesis. Algunos estudiosos sostienen que habría que interpretar la edad de los patriarcas como la duración de generaciones o dinastías. El escritor John Clayton sugirió calcular las edades en meses. Según este método, Adán vivió 77 años; Noé, 79; Enos (padre de Matusalén), 35, y Matusalén, 80. Sin embargo, los eruditos bíblicos John Davis, en su libro *Biblical Numerology*, y Frederick

Filby, en su obra *The Flood Reconsidered (El Diluvio reconsiderado)* enfrentan a esta teoría con una contradicción fundamental: si la edad de los patriarcas bíblicos se contase en meses, es difícil de entender que una persona pudiera engendrar hijos en edades tan tempranas. Adán habría engendrado a Set con menos de nueve años y Enos a Matusalén, a los cinco años y medio. En ningún caso se menciona la edad de las mujeres, ni en meses ni en años, durante los partos.

ABRAHAM

Según la Biblia, el patriarca bíblico nacido en Ur murió a los 175 años, y Sara, su esposa, a los 127.



Hipótesis alternativas

¿Era Sansón tan fuerte como poco inteligente?

Según la Biblia, Sansón fue el juez bíblico cuya enorme fuerza le permitió derribar el templo de los filisteos: "El diseño del templo, con dos pilares centrales y una gran amplitud, responde a la imagen arquitectónica del edificio que se describe en el relato bíblico de Sansón y los filisteos", explica el profesor Aren Maeir, de la Universidad israelí de Bar-Ilan,

jefe del equipo de arqueólogos que encontró las ruinas en el yacimiento de Tell es-Safi/Gath. El hallazgo abrió el camino para acercar el episodio bíblico a un hecho histórico atribuido, en principio, a un personaje de características fabularias. Si bien la investigación va encaminada a situar en tiempo y espacio histórico la figura del juez Sansón, héroe de increíble fuerza, otros estudios ponen en duda la imagen de Sansón como hombre justo, capaz de cumplir hazañas para defender a su pueblo de los filisteos. La psicóloga y teóloga española Mercedes Navarro Puerto, sostiene que Sansón era un hombre voluble, caprichoso, e infiel en su matrimonio y con pocas luces. Pese a que "en la vida pública lo salvaba su fuerza física, en la vida privada se mostraba como un ser inmaduro y débil. Y la traición de Dalila, vinculada al corte de pelo que lo dejó indefenso por la pérdida parcial de su fuerza, fue un modo de desviar responsabilidades para salvaguardar la imagen de héroe ante un pueblo que, en realidad, había traicionado".

SANSÓN

El héroe hebreo Sansón, con la melena del león recién vencido tras un combate con sus propias manos.

¿Cuándo se produjo el "Big Bang" bíblico?

En una Inglaterra convulsionada, a mitad del siglo XVII, bajo el poder férreo de Cromwell, que invadió Escocia y alentó los conflictos religiosos, el arzobispo irlandés James Ussher (1581-1656), daba un vuelco a la comprensión de los orígenes del mundo. Ussher publicó entonces, su obra cumbre *Anales del Viejo Testamento*, derivados de los primeros orígenes del mundo. El arzobispo de Armagh y director de estudios del Trinity College de Dublín había estudiado minuciosamente las escrituras bíblicas y calculado y relacionado genealogías y cronologías que aparecían en los escritos. Esa información le llevó a la conclusión de que Dios creó el mundo el domingo 23 de octubre del 4004 a. C., posiblemente al atardecer. Esa es la fecha del Big Bang creacionista, según Ussher. Otros autores, antes y después del religioso irlandés, concluyeron fechas similares aunque con leves diferencias: Joseph Justus Scaliger fijó el inicio del mundo en 3949 a. C. en tanto que para el Venerable Beda (672-735), religioso de Durham, la Creación habría ocurrido el 18 de marzo de 3952 a. C.



¿Fue Moisés un líder político humillado?

Líder del Éxodo de Egipto durante 40 difíciles años en el desierto, Moisés es una figura clave del Antiguo Testamento. Sin embargo su biografía es muy incierta. Se dice que nació en Heliópolis, pero no se sabe cuándo; que fue rescatado de las aguas del río por la hija del faraón y criado como un favorito en la corte. Pero la oscuridad de su pasado ha hecho dudar a los historiadores. Recientes hipótesis lo sitúan durante el reinado de Akenatón. Influido por el monoteísmo de su faraón, Moisés consolidó una idea religiosa apartada del panteón egipcio, que le habría acarreado enemigos. Su imagen es la de un noble altivo, con poder político en las decisiones del imperio, poco preocupado por los esclavos, que cayó en desgracia a la muerte de Akenatón, en 1358 a. C. En la Cartas de Amarna se habla de ataques de *habirus* (asaltantes) manipulados por políticos egipcios para oponerse violentamente a las reformas monoteístas promovidas por el extinto faraón. Moisés, alto cargo político, fue vilipendiado y habría abandonado el país con destino desconocido.

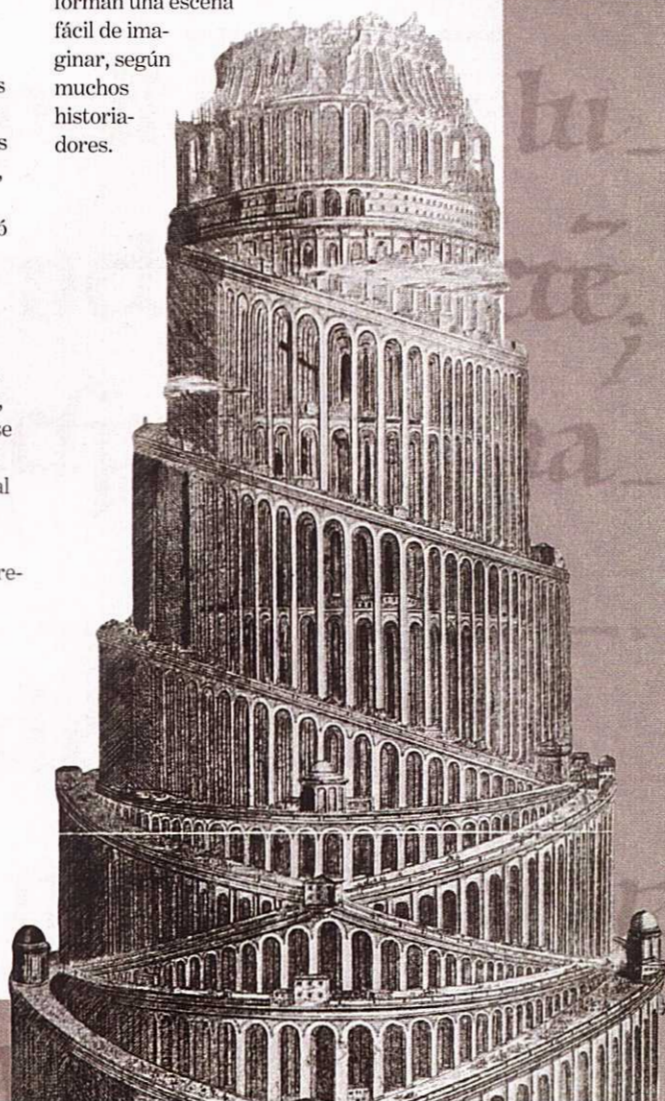
¿Una torre de inmigrantes con miles de lenguas?

Nimrod fue el primer rey identificado tras el Diluvio Universal. Algunos historiadores lo relacionan con Sargón II, el gran rey acadio en esos tiempos iniciales del Neolítico. Otros pretenden ver en él la figura del dios cazador Ninurta, de la mitología asiria. Lo cierto es que esa zona del mundo, la más desarrollada, bullía en los alrededores del 3.000 a.C., época en que muchos clanes nómadas se establecieron y fundaron ciudades rodeadas de tierras fértiles. En Babel, una de aquellas ciudades, según la Biblia, se construyó una torre elevada como un desafío por alcanzar a Dios en el cielo. Ante el reto, el Creador habría utilizado la estratagema de mezclar las lenguas de los trabajadores, para que nadie se entendiese y tuvieran que desistir. De la diáspora que se produjo al abandonar la obra, habrían nacido las diversas lenguas del mundo. Lo que suena a re-

lato legendario puede haber tenido un origen real. La voz hebrea Babel es Kadingira en sumerio y Babilum en acadio. Su traducción al griego la transforma en Babylon. En 1913 el arqueólogo Robert Koldewey encontró en Babilonia, la gran ciudad de Mesopotamia que atrajo a miles de emigrantes de diferentes etnias y lenguas, la estructura de una gran torre escalonada. *Bab-ilu* en hebreo significa lugar de confusión. Y aquellos inmigrantes balbuceando lenguas distintas, sin entenderse, al pie de la torre babilónica, forman una escena fácil de imaginar, según muchos historiadores.

LA TORRE DE BABEL

Se han encontrado zigurats con formas similares.





Inspiring people to care about the planet
The National Geographic Society is chartered in Washington, D.C., as a non-profit scientific and educational organization "for the increase and diffusion of geographic knowledge." Since 1888 the Society has supported more than 9,000 explorations and research projects, adding to knowledge of earth, sea, and sky.

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

Chairman of the Board and Chief officer John M. Fahey, Jr.
President Timothy T. Kelly
Executive Vice President; President, Publishing Declan Moore

Executive Vice President and Chief Creative Officer, books, kids and family
Melina Gerosa Bellows

BOOK DIVISION

Vice President and Editor in chief Barbara Brownell Grogan

Designer Director, books and children's publishing Jonathan Halling
Director of Design Marianne R. Koszorus
Director of maps Carl Mehler
Production Director R. Gary Colbert
Managing Editor Jennifer Thornton
Administrative Director, Illustrations Meredith Wilcox

NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

Vice President Maura Mulvihill
Photo Editor Deborah Li
Project Management Gina Martin
Production Susan Riggs
Production Paula Washington
Production Rebecca Dupont

INTERNATIONAL LICENSING AND ALLIANCES

Vice President, International Book Publishing Rachel Love
Account Manager, Books Gordon Fournier
Account Manager, Books Heather Jansen
Photo Rights Manager, Books Constance Roellig



Directora Ernestina Herrera de Noble
Editor General Ricardo Kirschbaum

GRANDES ENIGMAS DE LA HUMANIDAD

Editor General de Revistas y Proyectos Especiales
Norberto Angeletti

Editor Jefe de Proyectos Especiales
José Antonio Alemán

Subeditor Jefe de Proyectos Especiales
Alejandro Prosdociami

Jefe de Arte
Jorge Doneiger

© 2012 Editorial Sol 90
Barcelona - Buenos Aires
Todos los derechos reservados

Idea original y concepción de la obra Joan Ricart

Dirección General Fabián Cassan

Coordinación Mar Valls

Textos Ricard Regàs

Prólogo Marvin Meyer

Edición Joan Soriano

Diseño Cósima Aballe, Munchi Vega, Javier Covatto

Diagramación Paula Seré

Corrección Miquel Arderiu

Infografías 4D News

Traducción del prólogo Tradym

Fuentes fotográficas Album; Getty Images; Cordon Press; Corbis/Cordon Press; Age Fotostock.

Impreso en la Argentina por Artes Gráficas Rioplatense S.A.
Copyright 2012 AGEA SA / Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723. Libro de edición argentina. No se permite la reproducción parcial o total de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso previo y por escrito del editor.

Mitos del Antiguo Testamento / edición literaria a cargo de Alejandro Prosdociami. - 1a ed. - Buenos Aires : Arte Gráfico Editorial Argentino, 2012.
42 p. + DVD : il. : 27x21 cm. - (Grandes enigmas de la humanidad National Geographic; 17)
ISBN 978-987-07-1650-1
1. Historia de la Humanidad. I. Prosdociami, Alejandro, ed. lit.
CDD 909

Fecha de catalogación: 17/11/2011

GRANDES ENIGMAS

DE LA HUMANIDAD

- 1 Atlántida, la leyenda del continente perdido
- 2 Roswell y el fenómeno OVNI
- 3 Vlad Draculea, el auténtico Drácula
- 4 El Triángulo de las Bermudas
- 5 El caso de Jack el Destripador
- 6 Los milagros en el mundo moderno
- 7 Rasputín y los últimos días del zar
- 8 Los hombres que volvieron de la muerte
- 9 Los experimentos secretos de la CIA
- 10 Visitantes de la Antigüedad
- 11 Los secretos de los faraones
- 12 La vida en Marte y en otros planetas
- 13 La vida secreta de Jesús
- 14 Las ciudades perdidas del Amazonas
- 15 La muerte de Hitler
- 16 Barcos fantasmas
- 17 Mitos del Antiguo Testamento
- 18 Tumbas antiguas
- 19 El primer humano
- 20 Los misterios de la Segunda Guerra Mundial